

**APORTES EDUCATIVOS Y PEDAGÓGICOS DE LA ELITE INTELLECTUAL
CRUCEÑA A LA EDUCACIÓN CHINCHANA EN EL PERIODO
COMPRENDIDO ENTRE 1940- 1970**

MAURO LEÓN GUERRERO ORTEGA

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA
SAN JUAN DE PASTO
2006**

**APORTES EDUCATIVOS Y PEDAGÓGICOS DE LA ELITE INTELLECTUAL
CRUCEÑA A LA EDUCACIÓN CHINCHANA EN EL PERIODO
COMPRENDIDO ENTRE 1940- 1970**

MAURO LEÓN GUERRERO ORTEGA

**Monografía para optar el título de Especialista en
Administración Educativa**

**Asesora
MARÍA TERESA ÁLVAREZ**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA
SAN JUAN DE PASTO
2006**

“Las ideas y conclusiones aportadas en este trabajo de grado son responsabilidad exclusiva de su autor”.

Artículo 1º del acuerdo N° 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

San Juan de Pasto, 23 de mayo de 2006

DEDICATORIA

A: Dios, por su infinita bondad.

A: Divino Niño Jesús de Praga, por iluminarnos cada día.

A: Emilia, Jimmy, Karina, Fabián, por su constante apoyo.

A: La Cruz, Ciudad Maestra, terruño de paz y progreso.

A: Magisterio Cruceño.

A: Los estudiantes.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por permitirme salir de la oscuridad de la ebriedad y brillar en la sobriedad.

Al Niño Jesús de Praga, por darme fortaleza de querer cambiar.

A mi familia, por su apoyo incondicional.

A María Teresa Álvarez, por sus acertadas orientaciones.

A Juan Ramón Chalapud y Roberto Ramírez, por sus sabios conocimientos.

A mis amigos, por tenderme la mano.

A la Universidad de Nariño, por la oportunidad de superación.

Al grupo de compañeros estudiantes, por la tolerancia en el compartir.

Al grupo de tutores, por su calidad de gente y don de personas.

A Hernando Rebolledo Buendía, por su sabia experiencia en la educación.

A Vicente Pérez Silva, por sus aportes muy oportunos.

TABLA DE CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	19
1. EL PROBLEMA	22
1.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	22
1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	23
2. OBJETIVOS	24
2.1 OBJETIVO GENERAL	24
2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	24
3. JUSTIFICACIÓN	25
4. MARCO REFERENCIAL	28
4.1 MARCO CONTEXTUAL	28
4.1.1 Aspecto histórico	28
4.1.2 Aspecto geográfico	30
4.1.3 Aspecto demográfico	32
4.1.4 Aspecto social	33
4.1.5 Aspecto económico	34
4.1.6 Aspecto cultural	37
4.1.7 Aspecto religioso	40
4.1.8 Aspecto político	41
4.1.9 Vías de comunicación y servicios públicos q	42
4.2 MARCO TEÓRICO	43
4.2.1 La educación durante los gobiernos liberales 1930 – 1946	43
4.2.2 La educación en Colombia 1946 – 1957	45
4.2.3 El 9 de abril o la barbarie en el centro de Bogotá	46

4.2.4 Laureano Gómez y la purga del magisterio	48
4.2.5 Rojas Pinilla y las misiones extranjeras	49
4.2.6 La educación en Colombia. 1958 – 1970	51
4.2.7 Cómo el hombre colombiano se convierte en objeto de conocimiento	52
4.2.8 El problema social	56
4.2.9 La educación nacional	58
4.2.10 ¿Qué es la microhistoria?	60
4.2.11 Otras miradas	62
4.2.12 El intelectual orgánico	65
4.2.13 La autobiografía	68
4.2.14 Pedagogía activa	68
4.2.15 Qué es la educación cívica	69
5. ELITE INTELECTUAL CRUCEÑA	81
5.1 JORGE BUENDÍA NARVÁEZ	81
5.2 MANUEL AGUSTÍN ORDOÑEZ	84
5.2.1 Alegría de leer	87
5.2.2 Ventura y desventura de un educador	88
5.3 MIGUEL ÁNGEL RANGEL	97
5.3.1 Prenotanda “Mosaico lírico”	98
5.3.2 Poemas	102
5.4 VICENTE PÉREZ SILVA	109
5.5 HERNANDO REBOLLEDO BUENDÍA	114
6. DISEÑO METODOLÓGICO	117
6.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN	117
6.2 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INFORMACIÓN	118
6.2.1 La entrevista	118
6.2.2 La historia de vida	119
6.2.3 Biografía y autobiografía	120
6.2.4 Análisis de las obras escritas y las realizaciones	121

6.2.5 Encuentros con descendientes de sujetos en estudio	123
7. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	124
7.1 ANÁLISIS PROSOPOGRÁFICO	125
7.2 PERSONAJES Y VARIABLES EN ESTUDIO	127
8. CONCLUSIONES	129
BIBLIOGRAFÍA	132
ANEXOS	134

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

		pág.
Fotografía 1.	Panorámica antigua de La Cruz del Mayo	29
Fotografía 2.	Panorámica Vereda La Vega.	31
Fotografía 3.	El Espíritu de una raza	33
Fotografía 4.	Trabajando de sol a sol	34
Fotografía 5.	Minifundios dedicados a la agricultura	35
Fotografía 6.	La Ganadería fuente de ingresos	35
Fotografía 7.	Manos habilidosas, tallan y decoraran excelentes y hermosas artesanías de madera	36
Fotografía 8.	La ollas de barro sustento campesino	37
Fotografía 9.	Colegio Técnico San Francisco de Asís.	38
Fotografía 10.	El deporte principio de vida.	38
Fotografía 11.	Vista Cascada de Tajumbina	40
Fotografía 12.	Templo Parroquial Arquitectónico de La Cruz	40
Fotografía 13.	Alcaldía Municipal de La Cruz	42
Fotografía 14.	Las populares “chivas”, transporte masivo.	43

FOTOGRAFÍAS DE LA ÉLITE INTELECTUAL CRUCEÑA

	pág.
Jorge Buendía Narváez	81
Manuel Agustín Ordóñez	84
Miguel Ángel Rangel	97
Vicente Pérez Silva	109
Hernando Rebolledo Buendía	114

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo 1. Fotocopia de cartilla “Alegría de Leer”	135
Anexo 2. Fotocopia periódico “Antorcha”	136
Anexo 3. Fotocopia periódico “Alerta”	137

RESUMEN

“APORTES EDUCATIVOS Y PEDAGÓGICOS DE LA ELITE INTELECTUAL CRUCEÑA A LA EDUCACIÓN CHINCHANA, EN EL PERIODO COMPRENDIDO ENTRE 1940 – 1970”.

Pretende identificar cuáles han sido, tanto los aportes educativos como pedagógicos del grupo de personajes seleccionados como: Jorge Buendía Narváez, Manuel Agustín Ordóñez, Miguel Ángel Rangel, Vicente Pérez Silva, Hernando Rebolledo Buendía, sujetos de estudio que constituyen la élite intelectual cruceña, en el periodo comprendido entre 1940 – 1970, época de grandes avances para el sistema educativo colombiano.

El trabajo investigativo es de trascendental importancia porque no podemos olvidar, que nuestra procedencia tiene raíces culturales muy bien sembradas, que las tradiciones, costumbres, buenos modales y valores tienen un pensamiento educativo, cultural y pedagógico que nos identifica como personas y como pueblo.

Dentro de la investigación se tuvieron en cuenta los aspectos socioculturales que caracterizan al pueblo cruceño, que le permiten construir su propia historia local, como cimientos teóricos de base se abordaron los antecedentes de la educación colombiana entre 1940 – 1970, describiendo las crisis, problemas, conflictos y soluciones, se reconoce cómo el hombre colombiano se convierte en objeto de conocimiento, el problema social, la educación nacional, la micro historia, la descripción del prototipo de persona que es el nariñense, el pastuso, la hegemonía del intelectual orgánico, la autobiografía, la pedagogía activa, la educación cívica, bases de la convivencia, prácticas escolares que contribuyen a la formación de las personas.

Los sujetos de la elite intelectual cruceña en su mayoría son maestros, le aportaron a la educación chinchana, su verdadera vocación de maestros, responsabilidad, creatividad, pedagogía activa, como historiadores escribieron las raíces de nuestra procedencia, como músicos le cantaron a la Cruz, la belleza, la naturaleza, la mujer, como escritores, amantes de la literatura hicieron conocer sus sentimientos y pensamientos, todos ellos demostraron el sentido de pertenencia por su patria chica, la nostalgia del pasado y la preocupación del presente, hombres públicos de reconocida trayectoria al servicio de los demás, impulsaron una educación cimentada en los valores cívicos, morales, espirituales, religiosos, artísticos y culturales.

La información recogida se analizó a través de biografías colectivas o prosopografía, identificando al grupo de personajes que constituyen la elite intelectual cruceña, buscando sus aportes educativos y pedagógicos.

A través del método histórico hermenéutico se analizó la vida y hechos de los sujetos seleccionados, utilizando como técnicas la entrevista, especialmente con Hernando Rebolledo Buendía y Vicente Pérez Silva, quienes viven en la Cruz y Bogotá; análisis de las obras escritas y las realizaciones tales como: ensayos, memorias, obras, artículos, etc.; diálogos con familiares descendientes de los sujetos de estudio, permitieron conocer su vida y hechos, sus aportes a la educación y a la pedagogía.

Este trabajo permitió plantear conclusiones como: las Escuelas Normales y los Seminarios constituyeron cunas de maestros y sacerdotes, que incidieron en la generación de niños, jóvenes y adultos; el grupo de intelectuales fueron y aún son notables escritores, historiadores, investigadores, músicos, maestros, poetas, de renombre local, regional, nacional e internacional y que le aportaron su sapiencia a la educación de los cruceños.

ABSTRACT

“Educational and pedagogical contribution of the people from La Cruz (Cruceña) intellectual elite to the Chinchana Education during the period between 1940-1970”

It pretends to identify which have been the educational and pedagogical contributions of the well known figures such as Jorge Buendía Narváez, Manuel Agustín Ordóñez, Miguel Angel Rangel, Vicente Pérez Silva, Hernando Rebolledo Buendía, individuals who constitute the intellectual Cruceña elite during the period of 1940-1970; epoch of a big step forward in the Colombian Educational system.

The investigative work is of transcendental importance because we can not forget that our origin have cultural roots deeply planted, and that the traditions, customs, good manners, and values have an educational, cultural and pedagogical thinking which identify us like persons and part of a town.

Socio-cultural aspects that are characteristics of people from La Cruz (Cruceños) were taken into account to construct its own local history. Like theoretical foundations we took the precedents of the Colombian education during 1940-1970, describing the crisis, problems, conflicts, and solutions, we recognize how the Colombian subject is converted into an object of knowledge, the social problem, the national education, the micro-history, the description of the prototype of the Nariñense, the Pastusian, the hegemony of the organic intellectual, the autobiography, the active pedagogy, the civic education, the basis of the coexistence, and educational activities that contribute to the formation of the persons.

The Cruceña people, or people from la Cruz who formed the elite, the majority of them were “teachers” who gave to the chinchana (people from La Cruz)

education the real vocation of teachers, responsibility, creativity, active pedagogy, wrote as historians the roots of our precedence. Like musicians they sang to La Cruz its beauty, its nature and to its women. Like writers, who loved the literature, they let people know their feelings and thoughts. All of them showed the sense of membership for its birthplace, the nostalgic of the past, and the worry about the present time. These public men recognized along their trajectory for helping people, drove an education consolidated in the civic, moral, spiritual, religious, artistic and cultural values .

The gathered information was analyzed through collective biographies or prose graphics, identifying the group of personages who constitute the intellectual elite Cruceña, who look for the educational and pedagogical contributions.

Through the historical and hermeneutic method was the life and the actions of the selected subjects analyzed, used as technique the interviews, specially with Hernando Rebolledo Buendía, Vicente Pérez Silva, who now live in La Cruz and in Bogotá, we analyzed the written works, essays, memoirs, books, articles, etc. Talking to the relatives of the subjects of study, they permitted to know more about the life and actions, and its contributions to the education and the pedagogy.

This work let us conclude that the Normal schools and the Seminars constituted the born of teachers and priests that had to do with the generation of teens, children and adults. The group of intellectual were, and still are notable writers, historians, searchers, musicians, teachers, poets, that are regional, local, national and internationally known people, who contributed with their knowledge to the Chuceños education.

INTRODUCCIÓN

Colombia entre los años 1930 – 1946 inicia grandes reformas al sistema político social como educativo, para superar la crisis económica y social del país. Identificada la problemática educativa como el analfabetismo, la insuficiencia de las Escuelas Normales, el bajo nivel preparatorio de los docentes, planes de estudio y métodos de enseñanza anticuados y rutinarios entre otros, por sugerencia de la misión alemana, se incluyeron una serie de reformas como la formación de personal docente, renovación del sistema educativo desde primaria hasta la universidad, el mejoramiento de la escuela primaria urbana y rural, propendiendo cambios cualitativos de la enseñanza, en los métodos y planes de estudio, una enseñanza humanística y de formación general, dando auge a la enseñanza industrial, normalista y feminista. Se destacan como personajes ilustres de esta época entre otros, Agustín Nieto Caballero, fundador del Gimnasio Moderno de Bogotá, quien más tarde fuera el iluminador del gran maestro Cruceño Manuel Agustín Ordóñez, fundador del Método de Enseñanza del Proceso lecto – escritor por el Método de Palabras Normales.

Entre 1946 – 1957, época caracterizada por la brutal violencia que azotó al país, es una clara demostración de la defectuosa educación, aún en las más altas jerarquías intelectuales, fallaron los sistemas educativos, el hogar, la escuela, la familia, el Estado colombiano; después de la tormenta viene la calma, la reflexión, el arrepentimiento y las acciones, fue en este período (1946 – 1957) donde se tomaron grandes decisiones para el sistema educativo colombiano, que moldearon en gran parte la organización actual de la educación en Colombia. Entre 1958 – 1970 la estructura de la educación colombiana está bien definida para las siguientes décadas, juegan un papel importantísimo las misiones extranjeras, especialmente la dirigida por el Padre Louis Joseph Lebreton, quien propone soluciones sociales de acuerdo con los dogmas del catolicismo, el humanismo,

fortaleciendo una educación en principios morales, espirituales, religiosos y ciudadanos, la iglesia como institución formadora entra a participar con sus comunidades en la dirección y orientación de las instituciones educativas, los seminarios contribuyen sin lugar a dudas en la formación de las personas y precisamente fueron las intelectuales, tanto en Colombia como en Nariño y La Cruz, los que gracias a sus capacidades tanto económicas como intelectuales, obviamente no todos, porque hubo también muchas personas con escasos recursos económicos, con grandes capacidades intelectuales que al igual que los anteriores tuvieron la necesidad de desplazarse a otras latitudes para poder educarse, formarse y aprender, trayendo aquellos conocimientos, experiencias, aprendizajes, vivencias a su tierra natal, tanto local, como regional, compartiendo todo ese bagaje cultural con niños, jóvenes y adultos, tal es el caso de Jorge Buendía, Vicente Pérez Silva, Manuel Agustín Ordóñez, Miguel Ángel Rangel, Hernando Rebolledo Buendía, ilustres personajes Cruceños que llevaron en alto el estandarte de la vocación de maestros, abogados, investigadores, escritores, literatos, historiadores, poetas, músicos, locutores, personas de intachables modales, cívicos ciudadanos, orgullo de todos los Cruceños.

El trabajo investigativo denominado “Aportes Educativos y Pedagógicos de la elite intelectual Cruceña a la educación chinchana en el periodo comprendido entre 1940 – 1970” aborda, en primer lugar, el problema buscando cuáles han sido los aportes educativos y pedagógicos de aquellos maestros del pasado y cuál fue su incidencia en las generaciones de aquel periodo y las actuales. En segundo lugar, se propone compilar los aspectos más sobresalientes de la vida y hechos de estos personajes, que sean conocidos actualmente por niños, jóvenes y adultos. En tercer lugar, la justificación del proyecto plantea que propendemos por una educación de calidad, cimentada en los valores, en las normas de convivencia armónica y pacífica, lo mismo que el cimiento de una personalidad saludable. El cuarto aspecto a tratar es el marco referencial, el cual comprende un marco contextual que aborda una breve reseña histórica, geográfica, demográfica, social,

política y económica en la cual se ha venido desarrollando el contexto Cruceño y comprende también el marco teórico, el cual relaciona un proceso histórico contextual de la educación colombiana entre el periodo comprendido 1940 – 1970, enfatizando en los modelos pedagógicos y las reformas educativas; el proceso de cómo el hombre colombiano se convierte en objeto de conocimiento, reconociendo el problema social y la educación nacional. La historia social, la historia de vida, la biografía y la microhistoria abordan la importancia del proceso histórico de las personas, las instituciones, el Estado y la comunidad. También se menciona las características del prototipo del hombre nariñense donde se identifica su acervo cultural. El quinto capítulo relata los hechos más sobresalientes de la vida de Jorge Buendía Narváez, Manuel Agustín Ordóñez, Miguel Ángel Rángel, Vicente Pérez Silva y Hernando Rebolledo Buendía. El diseño metodológico es el quinto punto a tratar, y éste reconoce el proceso histórico hermenéutico de la investigación, consagrando como instrumentos de información: La entrevista, la historia de vida, la biografía, personajes y variables de estudio, análisis de las obras escritas y como fuente importante de apoyo las bibliotecas particulares de los descendientes. Finalmente, el análisis de información el cual recopilará los cimientos y pilares de la educación de aquella época, enfatizando en las variables objeto de estudio a través del análisis prosopográfico, valores que se predicaban como principios formativos y educativos del sistema educativo colombiano en aquella época. Para terminar se formulan unas conclusiones que permiten sintetizar entre otros cuáles han sido los aportes educativos y pedagógicos de la élite intelectual cruceña en el período comprendido entre 1940 – 1970.

1. EL PROBLEMA

1.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

La pedagogía es el centro y razón de ser de la escuela como tal; no es extraño, entonces, que sobre tal actividad recaigan hoy las más fuertes críticas, éstas se refieren al tipo de persona que se está formando, a la calidad de la educación que se imparte, a la calidad de vida que se genera, a la modalidad educativa que predomina, a la falta de criterios que respalden cada uno de los momentos del proceso, a los fines que se tiende en la acción pedagógica, a la discrepancia entre los fines claramente propuestos y los resultados reales que se obtienen, a la poca conciencia y compromiso que se tiene de lo que es educar. Las personas se preocupan más por lo profesional, los principios de formación como los valores, las sanas costumbres y tradiciones pasaron a un segundo lugar, las nuevas generaciones le apuestan al conocimiento, la ciencia, la tecnología, por eso la persona, la familia, las instituciones, la sociedad se encuentran en un alto grado de crisis, corrupción, violencia y descomposición.

La Cruz del Mayo, considerada como la ciudad Maestra, Señorial y Galana, bautizada por nobles personalidades, como el “Meridiano de la Inteligencia”, donde la educación que recibieron las generaciones de 1940 a 1970 constituyeron los firmes cimientos para la formación de la persona, familia y sociedad, época trascendental que sembró raíces de formación fundamentada en los valores, padres de familia que se preocuparon por hacer enormes sacrificios enviando a sus hijos a estudiar al Seminario de Popayán y Bogotá, lo mismo que a la Normal de Pasto, siempre pensando en formar a personas como tal, hoy la invasión de la tecnología, la informática y consumismo, transforma el noble ideal de la formación de personas, fomentando en las nuevas generaciones lo profesional, relegando la formación a un segundo plano. Las preocupaciones de la modernidad han

generado en las nuevas generaciones de niño, jóvenes y adultos la ambición de la innovación y la actualización, olvidando los ideales de ilustres personajes que marcaron el florecimiento de una época brillante para la educación chinchana.

1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuáles han sido los aportes educativos y pedagógicos de la elite intelectual Cruceña, a la educación chinchana en el periodo comprendido entre 1940 – 1970?

2. OBJETIVOS

2.1 OBJETIVO GENERAL

Identificar los aportes educativos y pedagógicos de la élite intelectual cruceña, a la educación chinchana en el período comprendido entre 1940 – 1970, para hacerlos conocer de las nuevas generaciones.

2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Compilar los aspectos educativos y pedagógicos más sobresalientes de la vida y hechos de la élite intelectual cruceña como: Jorge Buendía Narváez, Manuel Agustín Ordóñez, Miguel Ángel Rangel, Vicente Pérez Silva, Hernando Rebolledo Buendía.
- Identificar la trascendencia del pensamiento educativo y pedagógico de los personajes estudiados en el período comprendido entre 1940 – 1970 y su incidencia en las nuevas generaciones.
- Difundir el pensamiento educativo y pedagógico de los personajes de la élite Intelectual Cruceña en el período comprendido entre 1940 – 1970 a la nueva generación de estudiantes.

3. JUSTIFICACIÓN

La educación tiene un espíritu y un cuerpo, una filosofía y una estructura, el espíritu o filosofía de la educación señala los objetos últimos que persigue, las grandes líneas de acción para alcanzarlos y la escuela de valores que inciden en las actividades personales y sociales, el cuerpo o estructura es la aplicación o concreción del espíritu en organizaciones sociales que sistematizan el quehacer pedagógico.

El espíritu de la educación debe convertir progresivamente a los colombianos, nariñenses, cruceños, en educandos, educadores permanentes, sujetos de su propio desarrollo, capaces de liberarse de toda servidumbre para ascender a condiciones de vida más humanas, conscientes de que son responsables y artífices de su éxito o de su fracaso, abiertos a diálogos entre las generaciones, creadores del nuevo tipo de sociedad que busca la patria, forjadores de la unidad dentro del pluralismo, capacitados para el cambio permanente y orgánico, honestos, solidarios, veraces y justos defensores de la vida humana, con una sólida conciencia moral que les permita a la nuevas generaciones obrar éticamente, para realizar toda la escala de valores acordes con las dimensiones materiales, espirituales y trascendentes del hombre.

El trabajo investigativo es importante porque no podemos olvidar que nuestra procedencia tiene raíces culturales muy bien sembradas, que las tradiciones, costumbres, mitos, leyendas y valores tienen un pensamiento educativo y pedagógico que nos dejaron nuestros antepasados, entre ellos maestros de maestros, hombres y mujeres ansiosos e inquietos por la pedagogía, la educación y la formación de verdaderas personas; no podemos olvidar que también nos enseñaron a amar la tierra, respetar la dignidad humana y admirar la naturaleza. Los maestros de ayer, son recuerdos perennes del presente, jamás podemos

desconocer el legado cultural que nos enseñaron, aunque hoy estamos unidos por el modernismo, la tecnología, la invasión cultural de nuestros pueblos.

El período comprendido entre 1940 y 1970 marca para la educación cruceña las raíces de una gran preocupación por las familias, especialmente la figura materna en el gran deseo de enviar a sus hijos a estudiar a ciudades como Pasto, Popayán, Bogotá y otras, ilustres personalidades aportaron en este período a las generaciones de aquel entonces el bagaje cultural, educativo y pedagógico aprendido en instituciones educativas como seminarios, Normales y Liceos; es un período donde hombres notables como Miguel Ángel Rangel, Vicente Pérez Silva, Jorge Buendía, Manuel Agustín Ordóñez entre otros, dieron a conocer sus enseñanzas plasmadas en documentos, obras, novelas, música y literatura, personalidades que dejaron un legado cultural a su pueblo y llevaron en alto a muchos lugares de la geografía nacional e internacional, sus conocimientos y la vocación de maestros.

¿Por qué hay que incluir la historia local en el currículo escolar? existen algunas razones que justifican su inclusión. En este trabajo se analizarán solamente tres motivos fuertes. Ellos son: En primer lugar, se puede advertir que los alumnos socializados mediante el sistema educativo formal le otorgan un espacio poco relevante a la enseñanza sistemática de la historia local. Habitualmente este contenido es abordado en unidad durante el cuarto año de la educación general básica y, eventualmente, en algunos actos escolares, especialmente aquellos asociados a la fundación del pueblo u otra fecha significativa de la comunidad. Vale decir entonces que la historia del contexto inmediato que rodea los alumnos no es tratada en profundidad durante su proceso formativo.

La inclusión de la historia local en el currículo escolar indudablemente contribuirá a la construcción de la identidad cultural, facilitando la creación y recreación de los

valores, costumbres y creencias que cada una de esas sociedades considera trascendentes, evitando la desvalorización de la propia cultura e historia.

En segundo lugar, en los últimos 30 años lo socializado por los medios de comunicación masiva ha alejado a los sujetos de las preocupaciones locales y cotidianas. La radio, el diario y especialmente la televisión, tienen una fuerte gravitación en el proceso de socialización de los sujetos. Habitualmente estos medios proporcionan escasa información acerca del acontecer histórico local, alejando a las personas de la posibilidad de reflexionar conceptualmente sobre su propia historia.

En tercer lugar, la enseñanza tradicional de la historia no estimula la curiosidad de los sujetos educativos por conocer e investigar sus raíces. Este modelo educativo, que aun persiste en gran parte de las escuelas, ha localizado su esfuerzo en la mera transmisión de un cuerpo de información organizado para que los alumnos lo reproduzcan (Pozo y otros, 1989). La memorización de datos, ideas, hechos, etc., sin establecer relaciones sustantivas entre ellos, es la estrategia de aprendizaje predilecta.

La inclusión de la historia local en el currículo escolar promovería el empleo de la metodología de investigación histórica, y como consecuencia de ello, estimularía el análisis, la creatividad y crítica como proceso de pensamiento necesario para construir el conocimiento histórico. En este sentido son claras las consideraciones efectuadas por Domínguez (1989:41) quien afirma que: “enseñar los métodos de investigación histórica” equivale a enseñar el manejo de información, a distinguir críticamente entre dato objetivo y juicio de valor, opinión y prejuicio, a extraer informaciones por inferencias y a emitir juicios ponderados sobre asuntos o cuestiones discutibles”.

4. MARCO REFERENCIAL

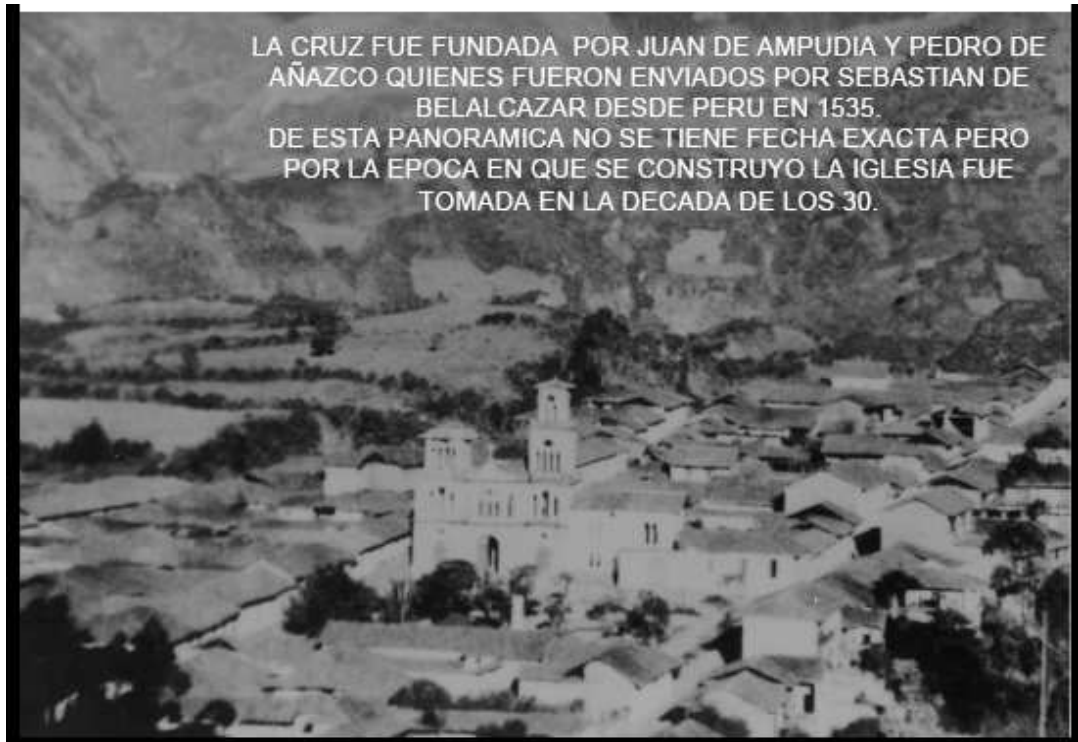
4.1 MARCO CONTEXTUAL

4.1.1 Aspecto histórico. No se conoce a ciencia cierta la fecha exacta de la fundación de la Cruz Nariño, de una parte don Sergio Elías Ortiz, excelente escritor e historiador, afirma que a partir de 1535, cuando Juan de Ampudia y Pedro de Añazco lugartenientes de Sebastián de Belalcázar, recorrieron la zona comprendida entre los ríos Juanambú y Mayo, allí encontraron un poblado de habitantes indígenas. A ese hermoso lugar le dieron el nombre de la Cruz y a su río el nombre de Mayo. Los indios que habitaban el lugar se denominaban “chinchas”, de allí el gentilicio de chínchanos, una cultura indígena que grabó su pensamiento en piedra, hecho que indica la familiaridad con la cultura Agustiniense. Los españoles se establecieron en el lugar para aprovechar los servicios de los aborígenes, y fue así como en el mes de septiembre de 1535 fundaron la población de la Cruz.

Por otro lado se alude a que la fundación de la Cruz está muy relacionada con la quina, de cuya corteza, una vez cocida sacaban un remedio para combatir y curar el paludismo, por tal razón comenzaron a llegar muchas gentes del norte en busca de la quina; ellos fueron quienes realmente fundaron y organizaron el pueblo Cruceño.

Entre estos podemos destacar a Rafael Reyes quien perteneció a una expedición que exploró las tierras del sur-occidente colombiano en busca de la quina, al recorrer la ruta Popayán – Pasto – Quito, encontraron en la región del río Mayo grandes plantaciones, producto que fue explotado y comercializado, Reyes al ser Presidente de los colombianos contribuyó con la educación de los cruceños,

creando e impulsando la Normal que llevó el nombre en su reconocimiento, llamada “Rafael Reyes”.



Fotografía 1. Panorámica antigua de La Cruz del Mayo

La extensión de la provincia es de 1290 kilómetros cuadrados y su territorio es una estribación de la cordillera de los Andes, en el cual se levanta la mole del volcán Doña Juana y los cerros de las Ánimas, Tajumbina, El Veneno, San Cristóbal, El Púlpito, Chimayoy; la población de esta provincia era de 38.720 habitantes.

Debe destacarse que, según los historiadores, la fundación de la ciudad de la Cruz fue una de las primeras que hicieron los conquistadores en territorio del departamento de Nariño, allá en el lejano septiembre de 1535, cuando el capitán Juan de Ampudia en compañía del capitán Pedro de Añazco, la efectuó convirtiendo el viejo pueblo indígena de chinchas, en la naciente población

española, lo que hizo de La Cruz la primera fundación castellana en el sur de Colombia.

Dicen también los historiadores que Hernán Pérez, fundó la población con ese nombre en memoria de la fiesta de la santa Cruz, que se celebra el 3 de mayo.

Creado el departamento de Nariño, por decreto ejecutivo según la ley 6 de agosto de 1904, se agregaron a la provincia de Pasto, los municipios de San Pablo, La Cruz, que antes pertenecían a la provincia del antiguo Cauca, y así permanecieron hasta la época en que se creó la provincia de la Cruz del Mayo con los distritos que ya se han mencionado.

Posteriormente se han hecho consideraciones históricas, que han determinado como fecha oficial de fundación el 3 de mayo de 1537, ratificada por el Concejo municipal y que cuenta con el respaldo de la comunidad cruceña. Para nuestro estudio investigativo es importante resaltar que el hecho de pertenecer La Cruz a la provincia del Cauca y posteriormente a la provincia de Pasto, lugares donde posteriormente se crearon los seminarios y la Normal de Pasto, tiene incidencia directa en los aportes educativos, religiosos, pedagógicos, y didácticos, porque aquí se educaron las primeras generaciones de élites intelectuales de la Cruz.

4.1.2 Aspecto geográfico. La Cruz del Mayo está enclavada en la cordillera de los Andes al sur- Occidente de Colombia y al Nor-orienté del departamento de Nariño, en el nudo de Huaca o de los Pastos en la cordillera central, entre las agrestes barreras orográficas del imponente volcán Doña Juana con 4.250 metros de altura sobre el nivel del mar, El Petacas con 4.300 metros de altura sobre el nivel del mar y los cerros de Doncella, Campana, Púlpito y la Cuchilla de la Cruz de la Exaltación o Cruz de piedra.

El municipio de la Cruz limita: al norte con los municipios de San Pablo y Colón, al sur con los municipios de San Bernardo y Tablón de Gómez, al oriente con los departamentos de Putumayo y Cauca, por el occidente con los municipios de Colon y Belén (BUENDIA N. Jorge, 1981). Su extensión de 234 Km. cuadrados de los cuales 48 Km. cuadrados son urbanos y 168 Km. cuadrados rurales, en una altura de 2.450 metros sobre el nivel del mar aproximadamente, con una temperatura de 15° C, y lluviosidad de 1250 mm anuales. En el relieve cruceño debe destacarse la riqueza natural del Cascabel.



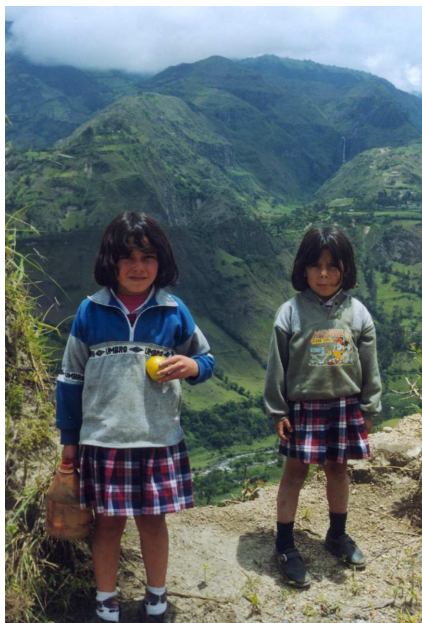
Fotografía 2: Panorámica Vereda La Vega.

La hidrografía está representada por el río Mayo que desemboca en el Patía y sus afluentes. El río Tajumbina con un conjunto de quebradas, todas desembocan al río Mayo, como las quebradas de: Las Dantas, San Gerardo, El Carrizal, de donde se toma el acueducto para la Cruz, La Honda, Las Animas y la quebrada de los Burros que sirve de limite con el municipio de San Pablo. En nuestro municipio hay deforestación y erosión. La Cruz cuenta con seis corregimientos y sus

veredas así: Corregimiento de Cabuyales, San Gerardo, Escandoy, La Estancia. San Rafael, y Tajumbina.

El municipio es una comarca enmarcada en un pintoresco y encantador paisaje sobre las estribaciones y ramales de la cordillera de los Andes sobre una gran hondonada circundante entre el volcán Doña Juana y el cerro Animas, hasta el cerro el Púlpito y desde los cerros Doncella y Petacas hasta las partes altas de Plazuelas y surcada por el río Mayo. Esta amplia comarca aún conserva el verde propio de la naturaleza a pesar de que en algunos sectores, comienza a verse el efecto devastador de la mano del hombre, observando la tala de los bosques y la erosión por efectos del mal uso de las tierras en la agricultura; la parte central parece una gran tela de retazos por la variedad de cultivos y por el minifundio característico de nuestro municipio el cual muestra un relieve bastante accidentado.

4.1.3 Aspecto demográfico. Con unos 24.565 habitantes aproximadamente, con unos 420 nacimientos al año y un promedio de 80 defunciones al año. En los últimos años se nota el éxodo de campesinos a la zona urbana por problemas socioeconómicos e inseguridad, con más habitantes en el sector rural, aproximadamente 12.565 y 12.000 en lo urbano, gentes de raza mestiza en su mayoría, con algunos pequeños grupos de indígenas que habitan las veredas de Juan López y Aradas.



Fotografía 3. El Espíritu de una raza

4.1.4 Aspecto social. En Colombia el determinante de las clases sociales es el factor económico y en la Cruz, a pesar de que no hay ricos, se encuentra: la clase alta, la media y baja, las dos últimas pueden dar lugar a una subdivisión. En general el cruceño, es gente pujante, trabajadora y sobretodo culto. Hoy la Cruz es epicentro de llegada de gente de varios municipios del Norte de Nariño y sur del Cauca por tener varios colegios de carácter oficial, se encuentra con varias organizaciones como: Sindicatos, microempresas, grupos solidarios, culturales, religiosos, juveniles, musicales, deportivos, de padres de familia, de salud, etc. Últimamente han llegado habitantes del sur del Cauca desplazados por la violencia y el narcotráfico.

Su gente es laboriosa, de costumbres modestas y sencillas, honrados, poco comunicativos, en diciembre acostumbran a reunirse en familia para pasar la Navidad y año nuevo, los cruceños responden a cada una de las organizaciones a las cuales pertenecen, con compromiso y dedicación.



Fotografía 4. Trabajando de sol a sol

Así como ocurre en el resto del país, la violencia, la corrupción, el clientelismo político, la burocracia, alteran la estabilidad social de los cruceños, hoy vemos como las sanas costumbres, los principios básicos de convivencia se aniquilan como fruto del consumismo, por el estancamiento de la práctica de los valores, entre los que se pueden destacar: tolerancia, cooperación, solidaridad, respeto por las diferencias, etc.

4.1.5 Aspecto económico. El sustento de los cruceños está basado en los siguientes renglones de la economía local (MUÑOZ PALACIOS, Yaneth. Manifestaciones folclóricas de los habitantes del municipio de La Cruz y el Corregimiento de Tajumbina, 2000).

- **Agricultura.** En su gran mayoría tradicionalista, rudimentaria y minifundista, por lo tanto de baja producción; se cultiva: maíz, arveja, frijón, cebada, trigo, cebolla, cilantro, papa, etc.



Fotografía 5. Minifundios dedicados a la agricultura

- **Ganadería.** Centrada en el ganado vacuno entre el 60% y el 70%, también hay cría de aves, cuyes, conejos, etc., últimamente se está impulsando el ganado equino, especialmente de paso.



Fotografía 6. La Ganadería fuente de ingresos

- **Microempresas.** Están bien organizadas, de tal manera que mejoran el nivel de vida de muchas familias tales como: ebanistas, panadería, confecciones, cerrajería, tejidos, manufacturas, etc., cabe destacar los artículos en iraca (sombreros, adornos, etc.) en cerámica, en fique, cestería, etc.



Fotografía 7. Manos habilidosas, tallan y decoraran excelentes y hermosas artesanías de madera

- **Comercio.** Lo rigen los intermediarios que buscan sus mercancías en Pasto, Cali y Popayán, lo cual encarece la canasta familiar.

El Estado hace presencia para mejorar la economía cruceña dando asistencia técnica y a veces económica con instituciones como: el SENA, Secretaría de Agricultura, UMATA, CORPONARIÑO y CORPODOÑAJUANA.



Fotografía 8. La olla de barro sustento campesino.

Los productos agrícolas como la arveja, la comercializan para Cali, los demás productos abastecen el mercado interno y la de los municipios vecinos, lo mismo podemos decir de la ganadería, especialmente con el ganado vacuno que abastece el consumo interno y externo de Pasto y Popayán.

4.1.6 Aspecto cultural. Los cruceños asisten a las Instituciones Educativa del sector urbano (Normal, Bachillerato, San Francisco de Asís) y rural (Agropecuaria de Tajumbina, Microempresarial de Cabuyales. Telesecundaria) y continúan los estudios superiores en diferentes ciudades del país como: Pasto, Popayán, Cali, Bogotá, Medellín, Manizales, Palmira, en las diferentes profesiones, especializaciones, tecnologías etc.

El municipio es rico en folclore, y hay gran interés por el aspecto artístico. Aquí destacamos la creación de la Casa de la Cultura, creada por Ordenanza 017 de 1990, expedida por la Honorable Asamblea Departamental, lleva el nombre de Manuel Agustín Ordóñez. Se celebran las fiestas conmemorativas de el 3 de mayo, fundación de La Cruz; 16 de julio, día de Nuestra Señora Patrona La Virgen del Carmen; y los aniversarios de los establecimientos educativos, también se

celebran con mucho renombre las festividades del 4,5 y 6 de enero, donde los cruceños con sus carrozas demuestran las habilidades e ingenio, de los artesanos, brindando, alegría, comercio, integración y participación de familias y sectores.



Fotografía 9. Colegio Técnico San Francisco de Asís.

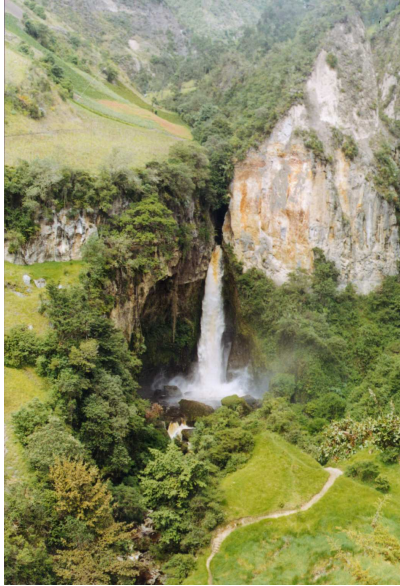
- **La Recreación.** Está organizada en la práctica de distintas disciplinas deportivas como: fútbol, baloncesto, microfútbol, permitiendo el desarrollo de campeonatos. El teatro como escenario artístico es el punto de encuentro de verdaderas veladas artísticas y culturales.



Fotografía 10. El deporte principio de vida.

Habitualmente, las familias cruceñas salen a pasear a lugares aledaños como: Tajumbina, La Estancia, donde se preparan diferentes platos típicos posibilitando la integración de familias de los sectores urbano y rural. Otros sitios de recreación, visitados por las familias cruceñas son: La Loma, La Cruz de la Exaltación, Llanogrande, donde los niños y adultos tienen la oportunidad de esparcimiento, recreación e integración. En lo relacionado a recreación activa, en la cabecera municipal se encuentran los siguientes escenarios deportivos: Parque central, parque infantil, estadio municipal, polideportivos de La Pola, vía al cementerio y Llanogrande. Los diferentes corregimientos y veredas tienen conformados sus equipos deportivos de fútbol y baloncesto, aunque éstos no están inscritos en los clubes.

- **El Turismo.** El sitio turístico por excelencia es Tajumbina donde se encuentran los baños termales con propiedades medicinales, además existe una hermosa cascada formada por el río del mismo nombre; sitio que el señor Fenelón Ordóñez convirtió en un lugar paradisíaco con mucho futuro turístico. También son importantes los sitios arqueológicos de Tajumbina de donde se han extraído valiosas joyas, que hoy reposan en el museo de oro del Banco de la República, lo mismo que algunos monumentos de piedra que se encuentran en el colegio de la localidad.



Fotografía 11. Vista Cascada de Tajumbina

4.1.7 Aspecto religioso. A través de la historia, los habitantes cruceños han profesado los principios y valores católicos; el templo parroquial es considerado como una joya arquitectónica. Últimamente se observa la presencia de grupos evangélicos, los cuales son bien recibidos.



Fotografía 12. Templo Parroquial Arquitectónico de La Cruz

La iglesia como en toda región del país ha estado involucrada en sus determinaciones y progresos, cumple funciones, además de religiosas, de bienestar social en las zonas más necesitadas.

4.1.8 Aspecto político. Predominan los principios e ideologías de los dos partidos tradicionales liberal y conservador, por tradición predomina en los habitantes las ideologías del partido conservador; sin embargo con la elección popular de alcalde los partidos tradicionales comienzan a perder terreno, puesto que se vota por el candidato, las reformas electorales nacionales dan inicio a la organización de pequeños movimientos con otras ideologías políticas (Polo Democrático Alternativo, nuevo partido, Cambio Radical etc.)

En tiempos de la violencia que azotó a Colombia entre los años 40 y 50, los simpatizantes del partido liberal fueron perseguidos y aislados al punto que, ni al templo los dejaban entrar con la aquiescencia de los sacerdotes de la época, esas diferencias se han ido acabando pese al sectarismo político que aún reina en las personas de mayor edad.



Fotografía 13. Alcaldía Municipal de La Cruz

El aspecto político contribuyó considerablemente en la educación de aquella época, especialmente por el deseo de las familias de enviar a sus hijos al seminario, universidades y colegios de las capitales como: Bogotá, Popayán, Pasto.

4.1.9 Vías de comunicación y servicios públicos. La red vial del municipio la constituyen las vías carretables secundarias y terciarias, responsabilidad del Departamento de Nariño y Municipio de La Cruz. Los servicios públicos de: acueducto, alcantarillado, energía, salud, telefonía, se encuentran organizados por entidades públicas y privadas, ofreciendo servicios con algunas deficiencias, especialmente en la parte tarifaria.



Fotografía 14. Las populares “chivas”, transporte masivo.

4.2 MARCO TEÓRICO

4.2.1 La Educación durante los Gobiernos liberales 1930 – 1946. En el campo educativo, se intentó reformar el sistema educativo nacional, puesto que las reformas recomendadas por la misión alemana habían fracasado, especialmente por la oposición de la iglesia y algunos sectores del parlamento.

La opinión pública estaba convencida de que era necesario un cambio en el sistema educativo para superar la crisis económica y social del país. El panorama educativo presentaba aspectos tales como: alto porcentaje de analfabetismo, escuelas normales insuficientes, bajo nivel de preparación de los maestros, planes de estudio y métodos de enseñanza anticuados y rutinarios tanto en la educación elemental, enseñanza secundaria y educación universitaria, la escuela rural cubría solamente sectores mínimos de la población campesina, la inspección escolar apenas existía y el sistema educativo en general estaba prácticamente a cargo de las instituciones religiosas.

La misión alemana propuso algunas sugerencias las cuales deberían incluirse en las reformas tales como las huertas escolares, división de la educación elemental y secundaria, la enseñanza media debía conservar su carácter de formación general, prácticas profesionales técnicas y capacitación (JARAMILLO URIBE, Jaime, 1974).

Dentro de los programas de reformas educativas estaban consagrados los siguientes: formación de personal docente, renovación del sistema educativo desde la escuela primaria hasta la universidad, el mejoramiento de la escuela primaria urbana y rural, propendiendo cambios cualitativos en la enseñanza, en los métodos y planes de estudio.

Jorge Eliécer Gaitán, como ministro de educación en el gobierno de Eduardo Santos (1938 – 1942) dio prioridad a 3 campos de la política educativa: el analfabetismo, el zapato escolar, y la nacionalización de la escuela elemental. Para su desarrollo creó los patronatos escolares en todos los municipios compuestos por el alcalde, el cura párroco y personalidades notables de la vida local, como cuerpo auxiliar de la campaña de alfabetización y mejoramiento sanitario de las escuelas.

La educación media o de bachillerato constituyó durante el periodo 1930 a 1945, uno de los campos más controvertidos y que tuvo mayores cambios. La misión alemana había considerado la orientación tradicional, llamada clásica como inadecuada para las necesidades del país y al efecto había recomendado su conversión en un periodo de formación general de 4 años y uno complementario de 2 de orientación práctica y en cierto sentido profesional, posteriormente tomaría la forma de bachillerato moderno. Dentro de sus funciones debía capacitar al educando para desempeñar alguna función concreta en la administración de negocios y la vida productiva. El bachillerato clásico defendía su carácter de enseñanza humanística y de formación general, que diera al estudiante, una

educación cultural conjunta y una visión general de las ciencias, las lenguas, la literatura y la filosofía. También tomó auge por estos tiempos la enseñanza industrial, la educación normalista, y la educación femenina.

Como personajes ilustres de esta época se destacan: Agustín Nieto Caballero, fundador del Gimnasio Moderno de Bogotá, Rafael Bernal Jiménez, promotor de los estantes escolares de Boyacá, Jorge Eliécer Gaitán, Ministro de Educación, Luís López de Mesa, Ministro de Educación. Darío Echandía ministro de Educación. Miguel Roberto Téllez, pedagogo de la Universidad Nacional y muchas otras ilustres personalidades que hicieron historia en la educación Colombiana.

4.2.2 La educación en Colombia. 1946- 1957. La insurgencia de presiones brutales, la crueldad que caracterizó a una época *“recientísima”* de nuestra historia, no habrían prendido tan fragosamente sobre una nación educada, sobre un país civilizado. La insensibilidad que se apoderó de buena parte de las antiguas clases dirigentes ante la tremenda gravedad de la violencia es también otro síntoma de la defectuosa educación, aún en las más altas jerarquías de la inteligencia; fallaron pues, la escuela, el colegio, la universidad. Fallaron los sistemas educativos complementarios, fallaron el hogar y la educación moral y religiosa de Colombia. Ese es el hecho histórico. “Así opinaba Alberto Lleras Camargo en “El tiempo” del 19 de diciembre de 1954. Para Lleras, la falta de instrucción del pueblo y la mala educación de las clases medias y superiores fueron el origen de la guerra civil, de la violencia. Lleras Camargo no estaba solo en esta concepción del asunto; otros liberales, conservadores y eclesiásticos escribieron entonces en el mismo sentido (HELG. Aline, 1987).

Hoy, cuando se analizan los años de 1946- 1957, estos aparecen, como años decisivos para el sistema educativo colombiano, el cual busca su adaptación a una serie de cambios políticos radicales y a las transformaciones fundamentales de la estructura económica y demográfica del país. Es preciso constatar que las

decisiones de esta época moldearon en gran parte la organización actual de la educación en Colombia.

Políticamente los años 1946 – 1957 se caracterizan por la guerra civil de violencia que dejó, según algunos autores, por lo menos doscientos mil muertos. Algunos acontecimientos claves marcaron este periodo, 1946, el regreso de los conservadores al poder después de 16 años de gobierno liberal; 1948, el asesinato del líder liberal populista Jorge Eliécer Gaitán y la revuelta del 9 de abril en Bogotá; 1950, la elección del conservador Laureano Gómez como presidente de la república; 1953, el golpe de estado del general Gustavo Rojas Pinilla y 1957, el acuerdo celebrado entre dirigentes liberales y conservadores para compartir el poder (gobiernos del frente nacional hasta 1974). Desde el punto de vista socioeconómico y demográfico, los años 1946 – 1957 significaron también un viraje para el país. Desde la segunda guerra mundial, la industria, la agricultura mecanizada, las comunicaciones, el comercio y los servicios se desarrollaron principalmente a costa de los sectores tradicionales. Las actividades económicas de la población se modificaron en consecuencia: si en 1938 cerca del 75% de la población activa trabajaba en la agricultura, en 1957 por el contrario no había más del 50 % en este sector mientras que el 34 % estaba empleado en los servicios , el comercio y las comunicaciones y el 17 % en la industria y la artesanía. Además el desempleo y subempleo aumentaban y los habitantes migraban del campo hacia las ciudades. Al acelerarse el crecimiento demográfico, más y más niños y jóvenes demandaban la creación de escuelas y empleos.

4.2.3 El 9 de abril o la barbarie en el centro de Bogotá. La educación que habían establecido los liberales sufrió pocos cambios de 1946 a 1948. Basta saber por ejemplo, que los ministros de educación de estos años no fueron ultraconservadores: algunos pertenecían al partido liberal. Los directores y el personal docente liberal de los establecimientos escolares públicos no perdieron necesariamente el puesto: el socialista Gerardo Molina continuaba en el cargo de

rector de la universidad Nacional el día del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán. Fue la revuelta popular del 9 de abril en Bogotá la que marcó realmente el viraje en la política educativa colombiana, a través del choque que produjo en los dirigentes conservadores y liberales y en particular en la iglesia católica. El partido conservador al que se le consideraba como responsable del asesinato de Gaitán; el gobierno, particularmente el ministerio de educación nacional; la iglesia, en especial el colegio de los hermanos cristianos y una sección de la Pontificia Universidad Javeriana. Era el motín provocado por la desaparición del hombre político que encarnaba la esperanza del cambio social. Un Estado que al tiempo que se mostraba incapaz de suministrar suficientes escuelas públicas para todos los niños colombianos, privilegiaba la formación de las élites. El pueblo de Bogotá también mostró que ya no temía enfrentarse ni con una iglesia que estaba abiertamente al lado del partido conservador, ni con las comunidades dedicadas a educar a los hijos de la oligarquía.

El presidente Ospina declaró: “En el nombre de la cultura yo condeno esos atentados que nos envilecen y nos rebajan frente al mundo civilizado.” De pronto ya no había necesidad de buscar causas económicas o políticas al 9 de abril: esos sucesos se consideraban por muchas personas como consecuencia de la ignorancia del pueblo o según los conservadores y la iglesia, consecuencia de la errónea acción de la educación desarrollada por los gobiernos liberales, especialmente durante la revolución en marcha de Alfonso López Pumarejo (1934 – 1938).

En el mismo sentido la confederación nacional de colegios católicos publicó la siguiente interpretación del 9 de abril en su Revista Interamericana de Educación, en marzo – abril de 1948: “La revolución vino de fuera, pero encontró el terreno preparado de tiempo atrás por el ministerio de educación nacional, inconscientemente tal vez pero no por eso menos eficazmente, por medio de una legislación escolar equivocada y por los numerosos profesores comunicantes,

colocados por él en varios colegios oficiales. La realización de la revolución la hizo la Universidad Nacional. Los obreros sin instrucción o mal formados en las escuelas o llenan las cárceles, son los instrumentos ciegos, la carne de cañón de estos intelectuales”. “Mejor dicho el 9 de abril era nada menos que una revolución preparada por el comunismo internacional con la ayuda de un “rector aleccionado en Rusia” y algunos rojos españoles con larga practica revolucionaria”. Detrás de esa denuncia, la intención de la confederación de colegios católicos era utilizar el evento para exigir una educación conforme con la religión católica y para consolidar su posición en la enseñanza secundaria.

4.2.4 Laureano Gómez y la purga del magisterio. Sin embargo, habrá que esperar el nombramiento de los partidarios de Gómez en puestos importantes en la educación, tales como las secretarías departamentales, y sobre todo la llegada de Gómez al poder en 1950, para que sean destituidos de la instrucción publica los liberales y aun los conservadores moderados. Así, especialmente cuando Rafael Azula Barrera y Lucio Pabón Núñez tuvieron la cartera de educación, la mayoría de los altos funcionarios, directores de establecimientos oficiales e inspectores fue remplazada por conservadores laureanistas. Fueron despedidos también los maestros que profesaban las ideas de la revolución en marcha y se aterrorizó a las jóvenes maestras exigiéndoles ciertos favores para mantenerlas en el puesto (HELG. Aline, 1987). También se transfirió a los maestros que deseaban perjudicar a regiones donde reinaba la chusma, y estos maestros renunciaron para no arriesgar su vida. Sin embargo, es preciso profundizar y matizar para comprender este cuadro de purga y venganza política. Primero, la exclusión, de liberales de la administración pública era una respuesta, desde luego mucho más violenta y animada por la voluntad de venganza, a la negativa de la “cooperación conservadora” de Alfonso López en 1934, negativa que había significado la pérdida de puesto a los conservadores que trabajaban en el sector público. Segundo, la purga fue total en el gobierno central y menos generalizado al nivel departamental y municipal. Causó estragos en algunos departamentos, como

en Antioquia por ejemplo en donde el gobernador era un celoso partidario de Gómez, no obstante, fue prácticamente inexistente en los departamentos poco afectados por la violencia como los de la costa atlántica. Tercero, aun en contra de opciones políticas los personajes de la educación colombiana no podían darse el lujo de dismantelar un sistema educativo público débil, el cual no alcanzaba a satisfacer las crecientes necesidades de preparación de maestros y construcción de escuelas para una población infantil cada vez más numerosa que necesitaba y ansiaba la educación. La iglesia, aun cuando deseaba volver a obtener de nuevo el papel dirigente en la educación, no tenía los medios necesarios para suplir las deficiencias del Estado.

4.2.5 Rojas Pinilla y las misiones extranjeras. Rojas utilizó sistemáticamente a las misiones extranjeras para buscar una solución a los problemas de la educación colombiana, problemas que como ya vimos estaban considerados como la causa principal de la violencia según Alberto Lleras Camargo y otros. Rojas contrató en 1954 a un equipo del Centro Economía y Humanismo, dirigido en ese entonces por el padre Louis Joseph Lebret que propuso soluciones sociales de acuerdo con los dogmas del catolicismo para los países en desarrollo.

El estudio de Lebret sobre Colombia fue un aviso severo: el desarrollo económico rápido del país beneficiaba únicamente a los ricos, mientras que la mayoría de población permanecería en la miseria y desprovista de educación. Sin una apertura democrática y social, sin un reparto más equitativo de las riquezas, decía el estudio, en poco tiempo el proceso de desarrollo se habrá detenido. De golpe, el diagnóstico trascendía la cuestión educativa para plantear el problema de la estructura socioeconómica de Colombia. Situación que no impedía a Lebret proponer una reforma educativa: generalización de la educación primaria (lo cual significaba el incremento del presupuesto, nuevos maestros y nuevas escuelas), desarrollo intenso de la enseñanza técnica y profesional y creación de un sistema de aprendizaje industrial (HELG. Aline, 1987).

Con el nombramiento de Gabriel Betancourt Mejía en la cartera de educación en 1955, la planificación de la educación se plantea a fondo en el ministerio. El gobierno contrató con la UNESCO la venida de expertos extranjeros para preparar, con la participación de homólogos colombianos, un primer plan quincenal de educación integral. Para esto una oficina de planeamiento fue creada en el ministerio de educación y confiada su dirección a un español. Ricardo Diez Hochleitner. A diferencia del estudio de Le Bret, el primer plan quincenal analizó única y estrictamente el sector educativo, pero muchas de sus recomendaciones eran similares. El primer plan quinquenal preconiza la unificación de la escuela primaria, con cinco años de escolaridad obligatoria tanto en las escuelas urbanas como en las escuelas rurales. Recomendó la división del bachillerato en dos ciclos de tres años: un primer ciclo orientado hacia las carreras prácticas y técnicas y un segundo ciclo preuniversitario y normalista. Para no caer en los errores del pasado, según el plan, toda reforma educativa debía ensayarse en escuelas modelo antes de aplicarse a nivel nacional.

Acudir a misiones extranjeras para resolver problemas colombianos, especialmente en materia educativa, presentaba ciertas ventajas. En el ambiente muy tenso de la época, las misiones serían garantía del carácter políticamente neutro de las decisiones frente a liberales y conservadores; ahorraban en cierta medida largos debates ideológicos. Daban a Colombia una audiencia internacional; por ejemplo: la oficina de planeamiento educativo, la primera del género en el continente sirvió de modelo a varios países latinoamericanos. Y sobretodo facilitaba el otorgamiento de créditos extranjeros e internacionales para financiar las reformas educativas en Colombia.

Pero las misiones extranjeras también tenían sus inconvenientes. Como los políticos no participaban en las discusiones de los proyectos tampoco tomaban interés en su realización. El primer plan quincenal de educación integral, entre otros, nunca se aplicó sistemáticamente. Además gran parte de los expertos

permanecían poco tiempo en el país y sus métodos de trabajo no incluían la consulta de las clases populares, utilizando al contrario criterios de origen internacional en la definición de los objetivos. Eso explica muchos errores de concordancia entre las reformas propuestas, las esperanzas y necesidades de la población y la realidad fiscal del país.

El referéndum de 1958 consagró significativamente la importancia de la religión católica en el mantenimiento del orden social y fijó el 10 % como porcentaje mínimo del presupuesto nacional dedicado a la educación. La violencia había mostrado a los dirigentes políticos que una gran distancia entre las diferentes clases sociales y una exclusión del pueblo de la educación terminaban por amenazar el mantenimiento del poder de la oligarquía. Era necesario ofrecer por lo menos una esperanza de promoción social a las clases populares, abriéndoles las puertas de la educación pública primaria, media y superior. La educación elemental debía además extenderse a todos y había que privilegiar también la formación religiosa, moral y cívica. Otra vez se retomaba el análisis de Lleras Camargo de 1954, citado al comienzo de este trabajo con el frente nacional, las élites liberales y conservadoras se pusieron de acuerdo no solamente para repartirse los puestos en la administración, sino también para dejar de discutir sobre la orientación religiosa de la educación pública.

4.2.6 La Educación en Colombia. 1958 – 1970. En 1958, al comienzo del frente nacional, la estructura de la educación colombiana está bien definida para las siguientes décadas: gracias a la ampliación de la matrícula, la escuela primaria se encontraba diferenciada, de una vez por todas, entre un sector público abierto a las capas populares y un sector privado reservado a la clase media alta y superior. En la educación primaria pública, además, se perpetuaban con fuerza las diferencias entre las zonas urbanas, relativamente bien equipadas y las zonas rurales marginadas del proceso de escolarización del país. En la enseñanza media aparecían también profundas diferencias entre el sector público y el privado y

entre las distintas orientaciones de la formación. Los colegios de bachillerato orientados a la universidad seguían recibiendo la mayoría de la población escolar, pero la oferta de cupos en este nivel por parte del Estado disminuía proporcionalmente mientras los establecimientos privados acogían un número creciente de alumnos tanto en términos relativos como en términos mínimos absolutos. Las escuelas particulares representaban la inmensa mayoría de los planteles del área comercial, que atraía particularmente a las hijas de la clase media. El Estado concentró su acción formativa principalmente en los sectores de la enseñanza normal, industrial y agropecuaria. Esta política tendía a alejar de la universidad a los candidatos de las clases populares y dirigirlos hacia las carreras menos prestigiosas, que necesitaba el desarrollo económico del país.

En relación con la educación superior ya se esbozaba una tendencia a concebir a ciertas universidades como prestigiosas y en cambio a ver otras como destinadas a recibir los estudiantes de las capas medias que indudablemente no habían podido pagarse los mejores colegios secundarios privados.

El periodo anterior dejó también establecidas varias reformas en la organización de la educación colombiana, cuyos efectos se verían durante el frente nacional. Tenemos entre otras, la creación del instituto colombiano de especialización técnica en el exterior (ICETEX), del servicio nacional de aprendizaje (SENA) y de la oficina de planeamiento educativo que preparó el primer plan Quinquenal de Educación Integral para los años 1958 – 1962.

4.2.7 Cómo el hombre colombiano se convierte en objeto de conocimiento (QUICENO, Humberto, 1988). El objeto que permitió agrupar este conjunto de ciencias fue el hombre como tema universal y el hombre colombiano como tema específico y local. Esta agrupación o definición del hombre y del hombre colombiano se hizo dentro del grupo de disciplinas que dieron presencia a las ciencias humanas, entre ellas la psicología, la fisiología, la biología, la medicina, la

psiquiatría. Este hecho es una agrupación que se utilizó con fines críticos, tuvo en Colombia ciertas particularidades que le dieron su singularidad y definieron su objeto. Lo que hizo común e identificó estas disciplinas o racionalidades fue el que todas se refirieran al hombre, que lo tomaran como sujeto, objeto, problema, campo de estudio o instancia de reflexión. En la unión o conjunción de este objeto se creó un nuevo proyecto de educación. La explicación de esta pertinencia conversión y aplicación, fue no sólo objeto de pedagogía sino de otras disciplinas, particularmente para la pedagogía este problema del hombre y su relación con una cultura, un territorio, unas instituciones, fue el objeto de análisis, reflexión y preocupación. Se podía haber pensado en el hombre antiguo, el hombre moderno o cualquier otro modelo de hombre, pero en general hubo consenso en pensar que el hombre colombiano era el tipo de hombre a formar.

La forma tradicional de ver al hombre era considerarlo expresión o lucha entre distintas facultades, ya sea la razón, la voluntad o la sensibilidad, con las ciencias humanas el hombre pasó de ser una facultad a ser un ser integral no en su interioridad, sino en la relación de su interior y su exterior, es decir, las facultades se vincularon con los medios sociales, economía, territorio, agricultura, entorno, medio ambiente, políticas nacionales, entre otras cosas. El hombre se convirtió en un objeto de estudio, un objeto observado, examinado y analizado para sacar de allí nuevas explicaciones para ser aplicadas, a su vez, en la conducta y los comportamientos de los individuos. El hombre se estudió en las universidades y por sujetos universitarios, y si bien estos análisis pudieron aplicarse en la misma universidad, lo que motivó su estudio fue el poder aplicarlos a la sociedad y a las instituciones públicas (QUINCENO, Humberto, 1988).

La consecuencia de estudiar al hombre se reflejó en la conciencia que se tuvo de solucionar los problemas con nuevos saberes y no con la insistencia en viejas tradiciones como el intensificar la autoridad, el rigor, las normas, las leyes, las prohibiciones morales y éticas. El nuevo hombre, el hombre colombiano y el

sistema de educación, deberían surgir de las intervenciones de nuevos saberes experimentales, de la intervención de nuevos sujetos y miradas sobre los objetos y los problemas. El hecho que se planteaba era el de desviar la mirada de los objetos existentes hacia un nuevo ser o forma de saber sobre los objetos. Una mirada hacia el afuera, la exterioridad, los factores externos de los propios objetos e instituciones. Los conocimientos se dirigieron, entonces, a estudiar diferentes factores que consideraron como importantes para descubrir las causas de los problemas en Colombia. Este análisis o mirada causal buscó analizar relaciones de exterioridad de los fenómenos, entre ellos, sus condiciones, sus principios, sus determinaciones. Era común construir a partir de observaciones un punto de vista sobre las condiciones de las cosas. Muy pronto se habría establecido una serie o una clasificación de las causas de los problemas.

Un determinismo y análisis causal encontramos en la base de los estudios sobre el hombre colombiano. Estos se dirigieron a analizar las condiciones de vida, las condiciones sociales, las condiciones higiénicas, las condiciones ambientales, observar y analizar el hombre en relación con el espacio, la tierra, el clima, el suelo; considerar al hombre en relación con el sistema cultural, las religiones, la idiosincrasia, la raza, las disposiciones genéticas, la herencia y el estado social y cultural del país; reflexionar el hombre en la condición política para plantear una mejor sociedad. Saber, ser proclive a la ciencia y lo moderno, era no afirmar lo existente, las cosas, las políticas, sino buscar otra explicación que provenía de mirar sus factores externos o condiciones de exterioridad. Es el estudio de estas condiciones lo que habría de explicar las interioridades de los objetos. La epistemología de estas ciencias era sencilla: ver el objeto, desviar la mirada hacia su exterioridad, encontrar nuevas explicaciones y dirigir las hacia el objeto para encontrar el espacio interior. Este procedimiento quizás no encontró nuevos objetos de saber, pero el solo explicarlos de otro modo era suficiente para conmocionar la cultura y la forma de solucionar los problemas de Colombia.

El hombre fue pensado y explicado en relación con sus condiciones de exterioridad y buscando crear espacios internos. En este sentido, disciplinas como la psiquiatría, la psicología, la pedagogía, la sociología, buscaron razones del comportamiento y las conductas en la exterioridad del cuerpo, de la mente, de la conciencia. El resultado fue un conocimiento de espacios cercanos al individuo pero exteriores: el cuerpo, hábitos, comportamientos, inclinaciones, que se ubicaron en la psicología. La sociología buscó explicar la relación del cuerpo y exterioridad social: instituciones, individuos, conflictos, comportamientos, y se detuvo en las condiciones sociales de vida, en los ambientes de trabajo, existencia, convivencia. La pedagogía encontró en las relaciones individuo y educación sus objetos de reflexión: mente y escuela, energía y disciplina, educación y cuerpo, instrucción y educación. Los problemas fueron explicados por la no correspondencia entre el individuo y la exterioridad o el espacio del individuo. La corrección de estos problemas estaba en ajustar la interioridad a la exterioridad modificando o solucionando los factores negativos que se habían observado como elementos no correspondientes.

Una cosa eran los discursos que proliferaron sobre el hombre y otra muy distinta las prácticas que habían de acompañar estos discursos. En Colombia, como en otros países, llevar el hombre a su progreso, desarrollo, perfección, mejoramiento, no se discutía, o la discusión se planteaba en buenos términos. El problema serio surgía cuando se preguntaban quiénes, cómo y dónde se iban a cumplir las tareas, las prácticas, las acciones de la perfección humana. Todos estaban de acuerdo en el desarrollo, pero no en quiénes y cómo lo iban a llevar a cabo. La educación es la conducción del hombre a su perfección, pero una cosa es que la perfección la lleva a cabo una norma producida por un saber sobre el hombre y por un objeto que produzca ese saber, y otra que la haga cumplir un sacerdote o una autoridad del Estado. A la pregunta qué es el hombre, las ciencias humanas respondieron que era una representación múltiple del individuo que obligaba pensar el cuerpo, la mente y la sociedad o la exterioridad del hombre. A la

pregunta cómo se hace para educar al hombre según esas representaciones, que aquellos discursos no eran humanistas, que el hombre se educa por la acción externa de otros hombres que desde siempre han sabido educar hombres. El problema fundamental era, pues, saber si el saber hombre era reconocido en su valor (como saber y conocer) para dirigir las conductas de los hombres o, por el contrario, estaría excluido de las decisiones esenciales.

4.2.8 El problema social. Desprendidos de estos análisis encontramos un comportamiento especial de las ciencias humanas y es su condición de ser unas ciencias que se preocuparon por mirar la sociedad y la cultura como un problema para ser corregido. Algunos problemas muy específicos llamaron la atención de los autores de las ciencias humanas: la educación nacional, la salud pública, la raza y la moral. Sus discursos al pretender la resolución de ciertos problemas nacionales los convertía en discursos estratégicos en el campo político y con esto daban al saber una condición especial, saber para resolver algo, saber para aplicarlo en beneficio social, en bien de la humanidad. El saber como un conocimiento correctivo fue la especificidad que tuvieron los discursos de las ciencias humanas.

Estos problemas de la sociedad colombiana no sólo fueron compartidos por los educadores activos y laicos sino por casi todos los educadores, escritores y profesionales. ¿Quién no se preocupó de los niños, de su higiene; de los pobres y de su condición analfabeta; de los dramas del capitalismo al desarrollar la industria, el mercado, las ciudades; de la potencia física del hombre y sus debilidades; de la moral y su agotamiento; de la educación con un sentido productivo y la poca calidad de las instituciones educativas?

Los grandes conflictos fueron pues, los puntos de partida, los medios de observación, los fenómenos ideales y lo que permitió construir discursos que en alguna medida pretendía corregir, solucionar, explicar y reconducir las fuerzas

sociales, las formas culturales, los principios éticos y morales de la población y de los individuos. Una condición esencial de estos discursos humanos fue situarse en conflictos generales, totales y de gran significación social (QUICENO, Humberto, 1988).

Este tema fue planteado en muchas versiones, unas veces como el estudio de la vida nacional, otras como el estudio de la naturaleza del país o de la situación de Colombia, una más como el estudio de los recursos naturales. El hecho de privilegiar el espacio en que se vive, piensa y trabaja, fue realmente novedoso por parte de los autores de estos estudios. Con esta preocupación estaban reconociendo una realidad más allá de sus propios juicios de valor. Con ello no sólo se oponían a una tradición que veía la verdad en los juicios de autoridad, en la historia de las ideas, en los argumentos individuales, sino que también inauguraban una cierta manera de ser objetivo, de pensar que más allá del individuo existe otra relación con la verdad.

La verdad era entendida en relación con la realidad exterior, es decir el espacio, la naturaleza, la objetividad. Esta realidad exterior no sólo estaba constituida por el espacio social, la naturaleza, también es el tiempo, el transcurrir, la movilidad de las acciones, la preocupación por el pasado, el presente y el futuro como elementos constitutivos de la realidad, en los conocimientos e investigaciones de las ciencias humanas y su sentido de fundar la realidad, la naturaleza. Estos discursos reconocieron la importancia de observar la naturaleza antes de decir algo sobre ella y además propusieron mantenerla, como guía, camino y huella de ideas, de las reflexiones e investigaciones. Se ve en esta disposición la importancia de pensar o de preocuparse por el presente y el futuro, pero no considerando el tiempo abstracto, sino como una categoría relacionada y articulada con el espacio social, natural, industrial, científico.

El medio social y la naturaleza de las cosas fueron las dos expresiones que enmarcaron la objetividad de los estudios sobre el hombre, que lo social llame la atención significaba al menos que era un problema no resuelto y que su reflexión era importante para resolverlo. Si de esta manera intentaban resolver la objetividad, la subjetividad también fue una preocupación constante. Si por subjetividad entendemos la participación del hombre en los hechos, en las cosas y en el desarrollo de los fenómenos, las ciencias humanas modificaron cierta tradición que existía en Colombia en que se representaba la subjetividad como la emisión de preceptos, de consejos y de argumentaciones con el único fin de que fueran aplicados. Las ciencias humanas establecieron una distancia entre preceptos, leyes y aplicaciones. Privilegiaron la enunciación y observación de leyes, mejor dicho, reconocieron que las disciplinas o las ciencias estaban hechas de leyes que son teorías universales sobre fenómenos previamente observados.

Los discursos sobre los problemas nacionales que aparecieron en las ciencias humanas fueron importantes porque enseñaron una forma de representarse la realidad y la naturaleza, y una manera de hacer intervenir el sujeto o el autor de los discursos. Dos tipos de discursos se pudieron promover desde esta postura, las investigaciones demostrativas (tesis, tratados científicos, ponencias) y las crónicas. Si bien estas existían desde mucho antes, encontraron en la crítica a la opinión y los argumentos de autoridad, una nueva forma de escribir. La crónica como un discurso que dirigía a la realidad y que intentaba hacer hablar, la crónica en donde se privilegiaba la visión del cronista. Es importante anotar que la mayoría de los escritores de las ciencias humanas fueron cronistas, en una actitud distinta a ser periodista. El cronista o nuevo cronista, con la aparición de los discursos de las ciencias humanas, se refiere a un tiempo objetivo.

4.2.9 La educación nacional. La preocupación por una reforma de la educación nacional la vemos desde principios del siglo como una preocupación de las ciencias humanas, lo cual evidencia que no se trataba de una preocupación individual o particular de un sector político, sino que era una preocupación inscrita

en el saber, en el conocimiento y en el lenguaje de ciencias como la psicología, la medicina, la pedagogía. La pregunta de las ciencias humanas para resolver este problema era por los saberes que debían aplicarse en la educación y por el objeto educativo. Primero que todo reconocían la educación como el objeto a reflexionar y plantearon una reforma de este objeto (QUICENO, Humberto., 1988).

El objeto educativo fue analizado por tres saberes: uno sobre los niños, otro sobre la pedagogía y uno más sobre la universidad. El saber sobre los niños situó el problema infantil en los marcos de la paidología, esto es, una disciplina del saber y de experimentación sobre los niños. La pedagogía si bien se entendía como una ciencia, se inscribió en los marcos de la pedagogía psicologizada; para la universidad, la ciencia experimental, las ciencias humanas y las ciencias aplicadas fueron su marco de referencia, sin desconocer el nuevo saber administrativo que se proponía como un medio para cambiar las relaciones institucionales universitarias. Con estos tres saberes era posible que se llevara a cabo una reforma de la educación nacional.

El saber sobre los niños fue entendido como paidología, psicología infantil, pedagogía de niños, educación del niño. En todo caso, el niño fue tomado como objeto de pensamiento y analizado en sus diferentes conceptos. El niño como concepto o una representación del hombre colombiano. No era el niño en la familia o en la escuela primaria, sino una noción de niño general, pensado como cuerpo, mente, organismo y energía. Un niño al que se le piensa como un elemento que podría integrar el edificio social. El niño como un objeto que se dirige o se conoce en toda su extensión, esto es, facultades, conducta, exterioridad. El niño pensado hacia una función social.

El saber pedagógico fue entendido como el conocimiento del alma nacional, en este sentido fue asimilado a una psicología del pueblo, del espacio y de las condiciones materiales de vida. Una pedagogía que se comportará como una

psicología para poder corregir los problemas de los hombres. Esta pedagogía en su sentido correctivo es distinta a la enseñanza correctiva que se usaba en las escuelas y colegios por parte de los funcionarios de la instrucción pública. La corrección en las ciencias humanas es social más que individual; la individualidad fue tomada como objeto pero considerada como efecto de correcciones totales, sistemáticas y generales. La preocupación era corregir el alma, el cuerpo, las instituciones, los sistemas sociales. De allí una pedagogía universal, nacional y sistemática que tenía por objeto corregir el hombre y no ciertas particularidades de la enseñanza.

Corregir el rumbo de las universidades sólo se podía hacer si se introducía en sus prácticas el nuevo sentido de las ciencias humanas: que los sujetos se enseñen a corregir sus propias formas institucionales y a corregir el mundo universitario; el saber sobre las universidades se dirigió a reformas administrativas de la relación directivas, profesores y alumnos, a la forma del uso de las investigaciones, discursos y reflexiones sobre la ciencia, la escritura y el lenguaje. El ensayo, la tesis y las demostraciones se consideraron como las escrituras y los discursos propios de la universidad.

4.2.10 ¿Qué es la microhistoria? en esta página recogemos algunas ideas que pueden servir de aliciente a otros para iniciar o proseguir una investigación como la que hemos ido haciendo en estos últimos años, con el objeto de “volver a dar vida” a muchos antepasados cuya memoria se había perdido casi totalmente para la generación actual.

Nuestra época es testigo de un resurgir de interés por esta tarea cultural de primera magnitud. Un pueblo sin conciencia de sus raíces pierde identidad. Una persona que no tiene interés por conocer quienes fueron sus antepasados, donde vivían que tipo de vida llevaban, etc., pierde la memoria de su pasado y con ello,

un gran tesoro de valores y realidades humanas que transmitir a sus sucesores (GONZÁLEZ Y CONZÁLEZ, Luís, 1973).

La microhistoria, no es historia crítica o monumental. Su cometido es mucho más humilde y sencillo. Como afirma Luís González y González “es la versión popular de la historia, obra de aficionados de tiempo parcial. La mueve una intención piadosa: salvar del olvido aquella parte del pasado propio que ya esta fuera de ejercicio. Busca mantener el árbol ligado a sus raíces. Es la historia que nos cuenta el pasado de nuestra propia existencia, nuestra familia, nuestro terruño, de la pequeña comunidad” (cf. Hacia una teoría de la microhistoria. Discurso de recepción del doctor Luís González y González en la academia Mexicana de la historia, leído en la sesión solemne del 27 de marzo de 1973).

En cuanto a qué tipo de gente sea la que se dedica a esta tarea, Don Luís González dice lo siguiente: “a la mies microhistorica acuden operarios de muy desigual condición. Unos son abogados, sacerdotes, médicos, poetas, políticos o personas que apenas saben leer y escribir. Y sin embargo es posible rastrear en ellos algunos rasgos comunes: quizá es el más notorio sea el ego emocional, la actitud romántica”.

No es un impulso racionalizante el que mueve al microhistoriador, es “un amor(a veces ferocidad amorosa) a las raíces, un amor melancólico, como aquel de Manuel Machado: “me siento a veces triste.../mi pensamiento entonces/vaga junto a alas tumbas de los muertos,/ y en torno a los cipreses y los sauces / que abatidos se inclinan... y me acuerdo”.

El que hace microhistoria de sus antepasados, de su terruño, de un grupo de familias ligadas por el tiempo y el espacio, muy a menudo tiende a acumular todo tipo de vestigios, movido por el afán “ de ver a los ancestros en toda su redondez” (L González).

Aunque la microhistoria sea un saber humilde y sencillo – de lo cotidiano y familiar- no por eso carece de rigor científico. Todo microhistoriador busca afanosamente los datos reales en archivos tras una paciente investigación, porque lo que pretende es reconstruir lo más exacta posible la verdad. Las fuentes mas frecuentadas por el microhistoriador son los archivos parroquiales, los libros notariales, los vestigios arqueológicos, los cementerios, las crónicas de viaje, los censos, los informes de municipios y gobernadores, estatutos, reglamentos, leyes, periódicos y tradición oral.

La labor del microhistoriador es ardua. Se ve necesitado muchas veces de hacer de detective, con escasas y borrosas huellas, sin medios para descubrir lo que busca personalmente. Para encontrar la verdad sobre las personas que vivieron hace dos o tres siglos tiene que obtener datos y después intentar relacionarlos entre sí. Esta es la tarea más difícil, pero la más importante: “la resurrección de nuestros difuntos requiere recubrir sus huesos de carne y espíritu”.

El estilo de la microhistoria es la expresión inspirada en lo coloquial. Las personas y las sociedades se hacen más libres, crecen y producen, así se conocen mejor a si mismas, de donde proceden y cómo han llegado a ser lo que son.

4.2.11 Otras miradas. Pese a esa visión estereotipada del pastuso, intelectuales de valía que han tenido la oportunidad de conocer a la gente de Nariño de manera cercana como Juan Montalvo, Fortunato Pereira Gamba, Miguel Triapa, Jorge Zalamea, sólo para citar algunos, se han referido a él en los mejores términos. Zalamea (1936:88) definió al pueblo de Nariño como: generoso, leal, inteligente, laborioso y noble”. Caballero Calderón (1963: 231) dijo: Nariño puede ser hoy una comarca atrasada, empobrecida por el minifundio, descomunicada del resto del país y envilecida por los malos gobiernos y mala política: pero tiene carácter, que es lo que importa y lo que a otras muchas regiones les falta. Sobre el carácter del hombre y de los paisajes se construyen los pueblos(...) Nariño es un pueblo bueno

y heroico, que puede llegar a ser grande: es una semilla gruesa y dorada que debemos aventar en el surco (ZÚÑIGA ERAZO. Eduardo, 2002).

El escritor Gustavo Álvarez Gardeazabal, quien fue catedrático de la Universidad de Nariño, en homenaje al maestro Ignacio Rodríguez Guerrero, celebrado en 1993, acotó: “A los colombianos nos enseñaron, equivocadamente, muchas cosas sobre Pasto y sus gentes y esas verdades maquiavélicas, esas mentirillas exultantes nos hicieron prejuzgar en unos casos y desviar la racionalidad de nuestro criterio en el pasado. Tan sólo el paso de los años, la digestión de lo vivido y la añoranza de lo perdido nos han permitido a gentes como yo, sentirnos orgullosos no sólo de creer que entendemos el pensamiento de esta tierra, sino reconocer en sus esguinces unas vertientes inacabables de esperanza en la vida que el resto del país acabamos a golpes de sangre y violencia”. Si bien fue haciendo carrera la imagen de tímido, fanático, conformista y sin ambición, Juan Montalvo reivindica valores contrarios cuando afirma: “ Entre el Juanambú y el Guáytara se dilata una planicie muy elevada (...) En ese país vive un pueblo que por la rareza de su carácter por sus virtudes y defectos, se ha vuelto notable para sus vecinos: ese pueblo es Pasto, nombrado ya como singular en la historia de Colombia. Si algún pueblo en sur América pudiera recordarnos a la antigua Esparta, sería este, sin duda pueblo eminentemente guerrero, en el siglo de conquista hubiera sido conquistador. Sobrio el Pastuso, vigorosa, ni lo rinde la fatiga ni lo retrae el miedo, sus fuerzas no flaquean jamás. La tenacidad y el valor no han flaqueado tampoco en ellos, es lo que llamamos todo un hombre” (citado por MONTEZUMA HURTADO, 1982:37 en ZÚÑIGA ERASO, Eduardo, 2002).

EL nariñense o mejor el pastuso es un hombre de muchas virtudes, reconocidas nacionalmente unas, ignoradas sistemáticamente otras. Por ejemplo: es proverbial su honradez, su entrega y disposición para el trabajo, su lealtad y amabilidad. La primera impresión que tienen las personas que han llegado a este terruño es muy

grata y está relacionada con la amabilidad y el afán de servir a la gente, afán que algunos espíritus ignaros puedan confundir con servilismo.

El nariñense es introvertido, sin llegar a la misantropía; algo tímido pero, ante todo, es un hombre sensible. Como todos tiene defectos. Lo mas sobresaliente son, a mi juicio, el individualismo y el dolor del bien ajeno. El primero tiene sus orígenes en distribución de la tierra y en la forma económica minifundista. El dueño de la pequeña parcela es el amo y el señor del predio y su relativa autonomía genera en su comportamiento una falsa ilusión de independencia, de autosuficiencia. Según su ideología, no necesita de la unión solidaria, de la cooperación mutua. A su vez, la autarquía del latifundio, su opuesto, reproduce idéntica forma de pensar. El maestro Alberto Quijano Guerrero señalaba con cierto pesimismo el derrotero: “patriotismo, resignación y pobreza: tres manifestaciones de las constantes históricas que pesan inevitablemente sobre los destinos de este pueblo (...) esperar, esperar siempre. He aquí el perpetuo signo de Pasto y esta situación subsiste a través de todos los tiempos (ZÚÑIGA ERAZO. Eduardo, 2002).

Tiene razón el Maestro al establecer el patriotismo, la resignación y la pobreza como rasgos comunes del devenir histórico; no obstante observó como hecho positivo que cada día se vence la resignación que condena al quietismo a “esperar y esperar”, sin poner la voluntad necesaria para cambiar el estado de cosas. El mismo doctor Quijano Guerrero representaba, como ninguno, la rebeldía, el inconformismo, la agudeza y la claridad del pensamiento colectivo. El pueblo, a su vez, también se sacude de la resignación y los valores ancestrales que lo colocaron al margen de las ideas renovadoras.

Si bien hace falta una red vial adecuada para contacto con el mundo exterior, y la incomunicación no tiene la naturaleza y contenido de otros tiempos, hoy, cuando el aislamiento es menor, cuando la circulación de las ideas es más expedita, cuando la religión ha cambiado de contenido, cuando el dogmatismo y la sumisión

ha perdido vigencia, la conducta es menos parroquial, más cosmopolita. Valores como la solidaridad, el apoyo mutuo y la crítica constructiva están en ascenso, son espacios que tienden a consolidarse.

Bajo estas nuevas condiciones el chiste pastuso tiene otros fundamentos y otra connotación. En la actualidad, es de común aceptación la idea de que los mejores chistes pastusos los hacen los pastusos. Así, se sobreentiende que el chispazo humorístico es fruto de su propio ingenio y no el resultado de esa visión despectiva, burlona y ofensiva que empezó con las descripciones ominosas de Cieza de León y culminó con los chistes generados en el encuentro de la religión pastoril, atrasada, con la Colombia industrial, capitalista, en el periodo comprendido entre las décadas del treinta y del sesenta. Cuando las innovaciones técnicas se difunden con mayor rapidez la base de la discriminación se torna desleable; por ello tiene razón Armando Montenegro cuando afirma que: “El hecho de que el chiste pastuso sea la burla de Colombia moderna a la premoderna es la clave para entender porque los mismos pastusos de los años noventa celebran, conciben y fabrican cuentos pastusos”. Cuando Nariño sea grande, por el tesón de sus gentes, cuando sus fundamentos de progreso sean nítidos, el estereotipo cambiará de contenido o será cosa del pasado. De hecho, esto está sucediendo” (ZÚÑIGA ERAZO. Eduardo, 2002).

4.2.12 El intelectual orgánico. En la medida en que cada uno utiliza en un grado más o menos elevado su capacidad cerebral, todos los hombres pueden ser considerados como intelectuales.

Los intelectuales que una clase crea en el curso de su progresivo desarrollo cumplen tareas que, la mayor parte de las veces, son especializaciones de actividades intelectuales implicadas por su origen en la función que ejerce esta clase para el lugar que ésta ocupa en el modo de producción.

Los intelectuales son también los portadores de la función hegemónica que ejerce la clase dominante en la sociedad civil. Trabajan en las diferentes organizaciones culturales (sistema escolar, organismos de difusión – periódicos, revistas, radio, cine, etc.) y en los partidos de la clase dominante, con el fin de asegurar el consentimiento pasivo, sino el activo, de las clases dominadas en la dirección que la clase dominante imprime en la sociedad. El proletariado puede así producir intelectuales a nivel hegemónico, siendo una clase que, por el lugar que ocupa en el modo de producción capitalista, puede aspirar de manera realista a la dirección de la sociedad. Mediante el partido, las escuelas que éste organice, por los medios de difusión que emplee, y por el papel del educador de sus militantes, el proletariado surge como adversario de la hegemonía ejercida por la burguesía, y tiende a trastocarla.

Los intelectuales son también los organizadores de la coerción que ejerce la clase dominante sobre las otras clases por medio del Estado. Son los ministros, los diputados, los gobernadores,... y constituyen los cuadros del aparato administrativo, político, judicial y militar. El proletariado puede también, en ciertas condiciones, intentar limitar el poder de coerción de la clase dominante, procurando apoderarse progresiva y “democráticamente” de algunas de las palancas de control del Estado, puede también, en los períodos revolucionarios constituir su propio ejército, sus milicias y su cuerpo administrativo. Cualesquiera que sean los medios utilizados, el proletariado que tiende a adueñarse del poder, por el lugar que ocupa en el seno del modo de producción capitalista, tiende naturalmente a constituir un Estado dentro del Estado.

El intelectual tiene también como función la de suscitar, en los miembros de la clase a la que está vinculado orgánicamente, una toma de conciencia de su comunidad de intereses, y la de provocar en el seno de esta clase una concepción del mundo homogénea y autónoma.

La concepción del mundo de una clase social está “determinada” por el lugar, más o menos autónomo, que ocupa en el seno de una estructura social. Para Gramsci, no hay una esencia del proletariado o de la burguesía situada más allá de las variaciones históricas. La concepción del mundo de una clase surge de su función encarnada en una situación. Por consiguiente, la transformación de la situación debe provocar una transformación de la concepción. Además, es preciso darse cuenta del hecho de que la conciencia de una clase está siempre condicionada, influenciada por las concepciones de las demás clases sociales –siendo la clase más influyente la clase dominante-. De esta forma la concepción del mundo de la clase obrera de tal país y de tal época, si bien expresa la función ejercida por esta clase en tal situación, está deformada por las experiencias propias a esta clase que no correspondan ya a la situación presente, por la ideología de la burguesía y por las ideologías que han sobrevivido a la transformación de las condiciones que las han hecho nacer. La concepción del mundo de una clase es pues, naturalmente, una amalgama heteróclita formada por derivaciones directas de su función en el seno de una situación dada por las derivaciones de experiencias expresadas que no corresponden ya a la situación actual y por la influencia ideológica que sobre ella ejercen las otras clases sociales.

El intelectual tiene como función el homogeneizar la concepción del mundo de la clase a la que está orgánicamente ligado; es decir, positivamente, tiene por función el conseguir la correspondencia entre esta concepción y la función objetiva de esta clase en una situación histórica determinada; negativamente, su conformación autónoma espulgando de esta concepción todo lo que le es extraño. El intelectual no es, pues, el reflejo de la clase social: desempeña un papel positivo para volver más homogénea la concepción naturalmente heteróclita de esta clase.

El proletariado no podrá conocer su situación presente si no conoce su pasado. El presente no se explica más que por el pasado, el análisis estructural de una

sociedad no encuentra su razón de ser más que en la explicación genética: esto es la base de toda la filosofía histórica de Gramsci. Pero, y esto es importante, la clase obrera no podrá darse una conciencia de sí autónoma y homogénea mas que conociendo igualmente el presente y el pasado de las demás clases sociales.

Conocerse a sí mismos quiere decir ser lo que se es, quiere decir dueños de sí mismos, distinguirse, salir fuera del caos, ser el elemento de orden, pero del orden propio y de la propia disciplina por un ideal. Y eso no se puede obtener si no se conoce también a los demás, su historia, la sucesión de los refuerzos que han realizado para ser lo que son, para crear la civilización que han creado y que queremos sustituir por la nuestra.

4.2.13 La autobiografía. La autobiografía tiende a ser escrita en primera persona del singular y adoptar un punto de vista retrospectivo, pero en su orden cronológico de presentación es con frecuencia modificado por la intromisión de las preocupaciones presentes o por las distintas obsesiones personales, la autobiografía es en parte la de ser un reflejo deformado e incompleto quizá, pero lo bastante fiel sin embargo para revelar la unidad irreductible de su individualidad; la autobiografía narra la vida de un hombre no socializado, la historia de su devenir y de su formación, de su crecimiento en la sociedad, dando margen al recuerdo y a la fantasía, la autobiografía es el reflejo de la naturaleza humana; es el reencuentro con uno mismo; en fin, es el descubrimiento o entrega del mundo interior de una persona.

La autobiografía es quizá la forma literaria en que se establece la más perfecta armonía entre el autor y el lector (PÉREZ SILVA, Vicente, 1996).

4.2.14 Pedagogía activa. En esta pedagogía el estudiante es el centro del proceso. Es una metodología preocupada ante todo por el significado que puedan adquirir los procesos de enseñanza aprendizaje para el estudiante.

El estudiante, al integrarse a la escuela, ya viene dotado de un saber que le ha sido otorgado por la cultura, y que carece de esquemas formales. Por eso, es la escuela el espacio posibilitador de una gran gama de interacciones.

Es conocido el trabajo de M. Montessori, la primera mujer italiana que se graduó en medicina y ejerció la profesión de médico general, para consagrarse después a la educación de los niños con retardo mental.

El método Montessori otorga un papel primordial a la educación de los sentidos, para cada uno de los cuales hay un material específico y una actividad motriz determinada. Los colores, las formas, las dimensiones, los sonidos con su altura y timbre, son experiencias que el niño adquiere a través de los materiales especialmente diseñados para tal fin; de hecho, ella diseñaba todo lo que iba a emplear en las clases.

Para el método Montessori no es preciso separar a los niños por grupos de edad, pues, según ella, el espíritu del niño absorbe los elementos útiles e indispensables para la formación de su conocimiento, desechando o dejando pendientes aquellos que aún no pueden comprender. Por ese sistema acumula experiencias, interioriza valores y se “encaja” en la comunidad de los adultos.

4.2.15 Qué es la Educación Cívica. La Educación Cívica puede ser definida como el conjunto de normas, principios, hábitos, conductas, convicciones, pautas... que determinan y hacen posible la convivencia social entre las personas con la intervención de los educadores, que buscan el método más adecuado para ir creando esta conciencia cívica.

La vida social o en sociedad es el resultado de una convención; es decir, que los seres humanos se ponen de acuerdo para resolver los asuntos comunes que les preocupan.

La vida social no es inherente a la persona. Debe adquirirse, y por esta razón en cada etapa o época de la historia de la humanidad se fijan normas de convivencia diferentes y consecuentemente cambia la vida social, el régimen de sociedad.

Precisamente también por no ser inherentes a la persona, es preciso inculcar estas normas, principios y conductas a los hombres, y que las aprendan. Según como las admitan y respeten, de ello dependerán la fortaleza y el vigor de la convivencia social establecida.

Para que estas normas tengan fuerza moral, debe aceptarlas la gran mayoría. Si se aceptan mayoritariamente, los ciudadanos estarán dispuestos a defenderlas en el supuesto de que se las violente o destruya por la fuerza.

Una de las tareas de la Educación Cívica consistirá, pues, en inculcar estas normas y dotarlas de fuerza moral. Ello significa ayudar a que todos las respeten, de modo que sea posible el dominio de la convivencia y de la concordia.

De este último punto surge la necesidad de la instrucción cívica. Es decir, del conjunto de técnicas e instrumentos didácticos que todo educador debe buscar para lograr el objetivo que se propone en cada momento determinado de las etapas de formación del niño, teniendo en cuenta los

valores que es preciso introducir según el momento histórico y social en que vive.

Entendemos, pues, la Educación Cívica como la regulación de la vida en común de las personas.

La vida en común. Los seres humanos se constituyen en sociedad porque han de recurrir a los demás en busca de ayuda, seguridad, colaboración, cooperación, etc., y así sucede en todos los órdenes de la vida, ya sea en la escuela, el trabajo o la política. Esta vida en común se regula mediante un pacto, un contrato (tal como han explicado los grandes estadistas clásicos Hobbes, Locke, Montesquieu, etcétera), del que nacen las normas, pautas de convivencia. La convivencia se establece a través de las normas que regulan la vida en común de los hombres.

La diferencia entre el ser humano, animal social, y los demás animales sociales (abejas, hormigas, etc.), es ésta: mientras que estos insectos tienen sus funciones sociales establecidas de una vez y para siempre, es decir, adquiridas genéticamente (incluso existen diferencias biológicas entre la abeja reina y las abejas obreras), los hombres realizan funciones sociales establecidas por convención o pacto, de forma tal que pueden variar de una sociedad a otra y de una época a otra. La división del trabajo en los humanos es social, y en los animales genética.

El niño ciudadano. Junto con la tarea de enseñanza propiamente dicha, la escuela tiene la función de hacer que el niño entre en la sociedad, convirtiéndolo en un miembro responsable y consciente de su comunidad. La formación cívica tiene, precisamente, esta función en la escuela. El niño no

sólo debe conocer los números, las letras, las tradiciones y la lengua de su tierra. Debe saber también a qué sociedad pertenece y de qué forma se ha de llegar a esta comunidad humana. Ha de ir aprendiendo y asimilando todo eso en la medida en que su campo de relación se ensanche, porque el ciudadano no nace, sino que se hace. Hacer escuela significa, pues, no sólo instruir (por parte del maestro), y aprender (por parte del alumno); significa enseñar al niño a reconocer los deberes que tiene con la comunidad y a colaborar con ella.

La escuela es, pues, un centro de instrucción académica, pero también es al propio tiempo la segunda instancia de la vida en comunidad del niño, es decir, el lugar donde se crea el sentimiento de relación de los individuos entre sí, hasta ese momento reservado al reducido núcleo de la familia. La familia es la primera instancia de la vida en comunidad del niño, y su función principal consiste en desarrollar los sentimientos, la relación de afecto, preocuparse por el crecimiento, la alimentación, iniciar los conocimientos, la cultura, etc., en un ámbito reducido de personas. En la escuela, el niño comienza a tomar institucionalmente conciencia de que no está solo, de que existen los demás, muchas veces muy distintos a él, y que, por lo tanto, debe tenerlos en cuenta para todo, hecho que le coloca ante situaciones nuevas que le crean exigencias y compromisos. A menudo pensamos que se trata, simplemente, de un proceso natural de integración. En un principio posiblemente sí, pero la vida en común, con los demás, exige unas reglas de juego, una normativa, un respeto a las opiniones de los demás, una solidaridad que, como va hemos dicho, no es inherente a la persona, sino que forma parte de todo ese proceso educativo que la escuela debe formular inicialmente como un proyecto propio.

La escuela es también un aprendizaje de la vida social porque pone a los niños en relación con todo el patrimonio (bienes materiales y culturales) adquirido por la sociedad, y les enseña a utilizarlos, a hacerlos suyos, a asumirlos como propios.

La escuela debe contribuir a la tarea de sentar las bases de la convivencia en la sociedad de hoy, que implica la consideración del niño como ciudadano y no como súbdito.

Las bases de nuestra convivencia. Las bases de nuestra convivencia son muy amplias, y se han logrado a lo largo de siglos de historia de la civilización occidental, a la que pertenecemos todos nosotros. Estas bases, que se transmiten continuamente, han llegado a convertirse en costumbres, hábitos, conductas, convicciones, de tal forma que muchas de ellas forman parte de nosotros casi instintivamente; en cambio, muchas otras deben crearse paulatinamente de acuerdo con los ideales sociales del momento histórico.

Las bases de convivencia deben ser adquiridas por el niño, y, por lo tanto, se las ha de explicar y vivir en la escuela. Podemos distinguir entre: bases de convivencia privada y bases de convivencia pública.

Las bases de convivencia privada son las propias del niño en cuanto persona, que ayudan al control de su conducta. En esta edad (EGB), deben crearse y potenciarse hábitos de regulación del comportamiento propio. Por ejemplo:

- Control de la agresividad en su relación con los compañeros.

- Cumplimiento de las tareas individuales como miembro de la familia y como escolar.
- Buena disposición hacia todos los compañeros. Aprender poco a poco a renunciar a la amistad selectiva y, por lo tanto, no excluir del ámbito de relación a determinados compañeros.
- Aceptar y ser consciente de las propias limitaciones.
- Utilizar un lenguaje respetuoso y tener buenos modales en el trato con los demás.
- Preocuparse por su higiene y orden personal. Orden en sus materiales, en casa y en la escuela; comer con pulcritud, guardar y colgar bien su ropa, etcétera.

Las bases de convivencia pública son las propias del niño en cuanto ciudadano. Por ejemplo:

- Ayudar a los compañeros y aceptar que le ayuden.
- Utilizar el material de la escuela y de los otros lugares públicos sin estropearlo.
- Aceptar y llevar a cabo responsabilidades concretas, en casa, en la escuela, en otras instancias de la vida en común.
- Participar activamente en las discusiones sobre temas diversos y aportar

su punto de vista.

- Ante una situación conflictiva, saber aceptar las aportaciones y los argumentos de los demás, y no limitarse a defender la argumentación personal y parcial.
- Reconocer que cada cual tiene el derecho de pensar y actuar de forma diferente y, por lo tanto, respetar firmemente este principio.
- Saber trabajar con los demás e imponerse unos ritmos y tiempos de trabajo de acuerdo con ellos.
- Respetar las personas y el ambiente que le rodea. Respetar el papel, los deberes y derechos de cada cual (padres, hermanos, compañeros, maestros, vecinos, personal que trabaja en la escuela, etcétera).

En definitiva, ir conquistando los valores de solidaridad, tolerancia, libertad de la persona, persuasión, etcétera.

El porque de la Educación Cívica en la Escuela. Para muchas personas, hablar de educación cívica supone todavía connotaciones negativas, dado que sugiere o se la cree basada en un concepto de autoritarismo. Autoritarismo en cuanto sinónimo de imposición; la norma por la norma, la obediencia por la obediencia, el respeto del niño hacia el adulto a través del miedo, la represión, el premio y el castigo. Estos aspectos responden a un tipo de sociedad que ha de transmitir valores de sumisión.

Tendríamos que hacer un breve análisis histórico para situar las cosas en

su lugar y apreciar qué contenido debe darse a las palabras en contextos históricos diferentes. Si efectuamos este breve repaso histórico, todos recordaremos que durante los últimos cuarenta años se hacía uso y abuso de la normativa antes citada. En el terreno de la escuela, por ejemplo, esta normativa respondía al mantenimiento de una relación distante entre el adulto y el niño. Relación que se basaba en un falso respeto mutuo y que era, en definitiva, un elemento más de perpetuación del autoritarismo reinante en aquel modelo de sociedad. La relación de autoritarismo provocó el uso de la fuerza, del miedo, de la coacción, para mantener sujeto al niño, en lugar de contribuir a su formación.

Aquel modelo de sociedad exigía educar a los niños en unos valores que consideraba importantes y que eran fundamentalmente valores de sumisión y valores morales religiosos. Una sociedad autoritaria exigía una escuela transmisiva basada en la reproducción de esquemas morales, axiológicos, religiosos, cuya tarea principal era el adoctrinamiento y la conservación de los valores establecidos.

Se ha iniciado en nuestro país un proceso hacia la democracia. Un proceso que ha ganado rapidez y, por lo tanto, se ha hecho necesario proporcionar un contenido nuevo al concepto de autoridad, nuevos valores morales, de relación, de convivencia.

La educación religiosa se había utilizado para dar de la vida una visión total, global, unitaria, establecida. En el momento de la introducción de la democracia se produce un desconcierto de valores, y ello debido a la expresión de ideas, creencias, a la libre circulación de opiniones y la plena permisividad, lo que provoca una situación de falta de horizontes, de falta de

hilos conductores para quienes acaban de salir de una situación autoritaria. La gran tarea es la educación en democracia, es decir, reciclar a la gente para adquirir una nueva educación dentro del espacio democrático que hemos definido. Mientras esto no se consiga, persistirán el desorden y la falta de horizontes, de ideas rectoras, de puntos de referencia.

La educación del niño como ciudadano en el contexto de una sociedad democrática ha de ser actualmente uno de los objetivos fundamentales de la educación, para convertir al niño en una persona responsable, que participe en la vida comunitaria: social, económica, política. Es preciso que cada ciudadano se convierta en un elemento activo, solidario, tolerante, capaz de defender los derechos propios y de respetar los deberes.

En un contexto democrático, la historia no es patrimonio exclusivo de un grupo social determinado, y por ello es necesario educar la responsabilidad individual para que el niño sepa que su participación en las diferentes instancias sociales que integra es necesaria e imprescindible para poder intervenir y ayudar de manera consciente a la evolución social, ética y política de la sociedad a la que pertenece. La educación cívica revaloriza, pues, al individuo en cuanto parte importante de una comunidad.

Estamos actualmente en un momento de transición. Un momento de transición que, poco a poco, hará cambiar los valores tradicionales. Hemos dado ya un gran paso en un período de tiempo extraordinariamente corto. Comienzan a palpase situaciones nuevas y diferentes. La relación distante entre padres e hijos, entre maestros y alumnos, por ejemplo, ha iniciado ya un proceso de cambio y se empieza a establecer una relación más abierta, responsable, de participación, humana y, por lo tanto, menos autoritaria.

Hemos de ir desterrando poco a poco la relación de sumisión, el autoritarismo de la escuela con sus normas, aceptando conscientemente una normativa que haga posible la convivencia en un marco democrático. Normas consentidas y aceptadas por la mayor parte de la comunidad, no reglas impuestas por una pequeña parcela.

La educación en la democracia. Hemos de imponernos, como una tarea fundamental de la Educación Cívica en el actual proceso de democratización de nuestra sociedad, establecer en términos claros cuáles son los rasgos principales a trabajar y expresar de cara a los niños, cuáles son los elementos que hay que destacar en primer término, porque vivir en democracia es sobre todo una educación, es aprender a vivir democráticamente. Sobre todo teniendo en cuenta que nuestro pueblo en edad activa prácticamente no ha conocido otra forma de convivencia civil distinta de la autoritaria.

La convivencia civil democrática supone:

- El respeto al individuo: el individuo considerado en su autonomía y en su iniciativa. Que se le vuelva a respetar, como también respetar sus derechos, que tan lesionados estaban bajo las medidas del régimen autoritario anterior.

- La formación plural de opiniones: que todos los criterios aportados por los diferentes individuos sean válidos en el momento de contribuir al conocimiento de las cosas y de la vida social. Que todo el mundo acoja y respete las distintas opiniones. Que nadie tenga la verdad plena, que debe construirse entre todos. Hay que reconocer la parcialidad y la modestia de

nuestra opinión. En definitiva, la tolerancia entre las personas.

- La libre circulación de ideas y creencias: la democracia se distingue de los demás sistemas políticos y civiles porque en su seno circulan sin obstáculos toda clase de ideas, creencias y valores. Ello exige por parte del pueblo una responsabilidad y una información estrictas para poder asumir una elección.
- Un espíritu cívico de concordia entre la gente, capaz de resolver los problemas de la vida social y en sociedad; un espíritu de relación entre los grupos sociales dominado por la conciliación, por la negociación y no por la lucha, el enfrentamiento o la violencia. Una solución pacífica a los asuntos de la sociedad y grupos sociales.
- Una forma de relación social: el diálogo. La forma más elevada de educación democrática es, posiblemente, saber dialogar, saber escuchar y saber discutir. Capacidad de discusión y de objetividad ante cualquier cuestión.

Estos criterios, valores y métodos que constituyen el marco democrático, son imprescindibles para fortalecer el espíritu democrático de la gente.

El maestro y la Educación Cívica. El maestro debe ser un ciudadano consciente. Puesto que la población activa de maestros no ha contado con un marco adecuado de experiencia vivida en sentido democrático (falta de participación, de espíritu crítico, de conocimiento de la propia realidad y de la propia historia), han de crearse los medios para que los maestros tengamos la posibilidad de una formación general (cultural, científica) y cívica (social, moral, política).

Este apartado incluye, por parte de las autoridades competentes, el ofrecimiento de medios para poder lograr el objetivo (reciclaje, condiciones de trabajo, horario que permita actividades de formación para el maestro, etc.), como también revisar, renovar, poner al día la formación actual del maestro (Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado), para adquirir nuevos instrumentos y didácticas que permitan renovar la práctica escolar.

El maestro debe proporcionar hoy a los niños una nueva visión del mundo que no es aquella en la que él se ha educado. Por lo tanto, ha de crear conciencia de una nueva civilización adecuada al momento histórico que estamos viviendo.

5. ELITE INTELECTUAL CRUCEÑA

El estudio investigativo “Aportes educativos y pedagógicos de la élite intelectual Cruceña a la educación chinchana en el periodo comprendido entre 1940-1970”, identifica los aportes educativos y pedagógicos más sobresalientes de la vida y hechos de Jorge Buendía Narváez, Manuel Agustín Ordóñez, Miguel Ángel Rángel, Vicente Pérez Silva y Hernando Rebolledo Buendía, estos dos últimos, aun existentes continúan viviendo, en el mundo del derecho laboral, la literatura y la historia, la comunicación y la superación.

5.1 JORGE BUENDÍA NARVÁEZ (1895-1991)



Según anota Maria Teresa Álvarez, en su tesis doctoral titulada “Elites intelectuales en el sur de Colombia, Pasto, 1904 -1930, Jorge Buendía Narváez, nació el 10 de octubre de 1895, en la finca “La Estrella”, cerca del casco urbano de la Cruz del Mayo, considerada como la ciudad más antigua del Departamento de Nariño; fueron sus padres el coronel de las milicias del sur, Florencio Buendía Realpe y Maria Narváez Gallardo, su padre fue quinero y cauchero de las regiones orientales y trabajo al lado del general Reyes, cuando en Pasto se estableció la celebre casa “ Elías Reyes y hermanos” que explotó las zonas selváticas del Amazonas, Caquetá, Putumayo, tanto en su biodiversidad como en sus corrientes hídricas, esta actualidad de la explotación de la quina es muy importante para el reconocimiento de una de las hipótesis, planteada con respecto a la fecha exacta de la fundación de La Cruz Nariño.

Los estudios primarios los realizó en la escuela pública de su ciudad natal, los secundarios en la Normal de Institutores de Nariño y en la normal Central de Bogotá, los Universitarios en la Universidad de Chile, entidad que le otorgó el título de profesor de Estado en la especialidad de ciencias pedagógicas, biológica y Química (REVELO B, Octaviano, 1974.)

Como anota Maria Teresa Álvarez, en su tesis doctoral, Jorge Buendía Narváez, demostró grandes intereses intelectuales, pues al fundar la academia literaria, cuna de oportunidades para desarrollar el arte de escribir, discutir y saber conducirse en los actos de la vida social; así lo demostró en el periódico el "Colibrí", periódico institucional que hace conocer la vida de la Escuela Normal de Varones de Pasto.

Su estadía en Santiago de Chile, le permitió ejercer su profesión como maestro en diferentes instituciones educativas, disfrutar los beneficios de la Misión Alemana que asesoraba el sistema educativo Chileno, pudo reconocer la importancia del acercamiento de los pueblos a través de la apertura que hizo Chile, abriendo las puertas de sus establecimientos de instrucción a los jóvenes de todas las latitudes de América.

De regreso a Pasto, una vez nombrado como director de la Escuela Normal de Varones, orientó la educación de los maestros hacia la formación de hombres de pensamiento libre, con espíritu patriótico, ciudadanos antes que curas, introdujo en el plan de estudios la enseñanza, teórico - práctica de la agricultura; la enseñanza de trabajos manuales, adoptó metodologías inductivas, deductivas, ordenó la preparación de las clases por escrito y con anterioridad para la posterior revisión por parte de los superiores, fundó "El Centro de Estudios Pedagógicos", exploró el espíritu de observación de la naturaleza y del hombre a través de la organización sistemática de los paseos mensuales y de las excursiones anuales, con planes y programas bien estructurados, reemplazó el uso de la pizarra por

cuadernos de papel, estableció como norma para proveer cargos el concurso y la meritocracia, creó la sección pedagógica de carácter técnico, creó “los centros de padres de familia”, como institución complementaria de las escuelas primarias del Departamento, con funciones muy ambiciosas, como de constituirse en organismos de cooperación a la obra de los maestros en la escuela, recorrió varios Municipios e Instituciones como: El colegio Sucre de Ipiales, Universidad de Nariño, Escuela Industrial de Pasto, Ministerio de Educación Nacional, Liceo de la Universidad de Nariño; como hombre público fue Representante a la Cámara por Nariño, Cónsul de Chile en Pasto, miembro de la academia nariñense de Historia, recibió varias condecoraciones por su consagrada vocación de maestro, escribió importantes obras entre otras las siguientes: La Escuela Normal de Varones de Pasto; La Cruz de Mayo, la Ciudad más antigua de Nariño; Extensión cultural de las escuelas normales de institutores de Nariño. ÁLVAREZ, Maria Teresa, 2005).

Jorge Buendía Narváez, deja entrever en su libro académico, “La Escuela Normal de Varones de Pasto”, el proceso cultural y humano de la formación normalista; a través de “la extensión Cultural de la Escuela Normal “ libro que se editó compilando todas las experiencias y vivencias de las excursiones y paseos; se implementaron instrumentos pedagógicos para el mejor control de la vida escolar tales como: el leccionario, el de exámenes y concursos para becas, el de calificaciones mensuales, el de asistencia de profesores, el de observaciones para estudiantes, para la enseñanza de la Física, Química y Ciencias Naturales se dispuso de sendos Gabinetes; desde aquel entonces se implementó la contratación por licitación pública según normatividad vigente, especialmente para el suministro de servicios de alimentación. Así aparecieron posteriormente los economatos, sistema que más tarde daría origen a los restaurantes escolares; Jorge Buendía Narváez, implementó como norma organizativa el reglamento interno, aprendido en Chile, cimentando los principios democráticos de participación en la toma de decisiones:

Como otras iniciativas que Jorge Buendía Narváez, implementó en el proceso administrativo, pedagógico, directivo, y comunitario fueron: La enseñanza al aire libre, descansos, la organización del Comité de La Cruz Roja Juvenil, concursos pedagógicos, ejercicios semanales de ortografía, torneos, charlas semanales sobre buenos modales, virtudes del buen ciudadano y características del caballero en sociedad.

Como podemos darnos cuenta muchos de los aspectos, que hoy comprenden cada uno de los componentes del Proyecto Educativo Institucional se originaron con los aportes educativos y pedagógicos que Jorge Buendía Narváez, aprendió y multiplicó como estudiante, maestro, directivo, especialmente en su estadía en Chile, contribuyeron para que esos conocimientos, experiencias y saberes hoy florezcan en la formación de las personas, familias, Instituciones y la sociedad. (BUENDÍA, Jorge, 1974.)

5.2 MANUEL AGUSTÍN ORDÓÑEZ



Este consagrado educador, valor auténtico del magisterio Cruceño, ocupa un punto de gran importancia en la vida intelectual de los Chinchanos, por su dedicación a los niños y jóvenes, especialmente en la aplicación del método de palabras normales, en el proceso de enseñanza de la lectura, obviamente simultaneo al proceso de la escritura; nació en la hidalga Ciudad Maestra de la Cruz Nariño, el 17 de Enero de 1875, cursó la educación primaria, en su ciudad natal, y la secundaria en el Liceo Mayo, de la hermosa Cuidad de La Cruz, galante recostada al pie de Doña Juana, por iniciativa y apoyo de sus padres viajó a Popayán, donde ingresó al seminario y donde aprendió una educación cimentada en los valores morales, espirituales, cívicos, religiosos, e intelectuales, y posteriormente ingresó a la

Normal de Popayán, donde obtuvo el título de “maestro”, preocupado por su trabajo haciendo alarde a sus capacidades intelectuales, de escritor, diseñó y escribió una cartilla para poder enseñar a sus estudiantes, el proceso de lectura y escritura, desafortunadamente su autoría le fue arrebatada por Evangelista Quintana, alto funcionario de la Secretaría de Educación del Valle, quién hizo un hurto literario, y unos derechos de autor, porque estas cartillas de lecto – escritura posteriormente fueron publicadas por Evangelista Quintana, en la cartilla “Alegría de Leer”.

Manuel Agustín Ordóñez hizo grandes aportes a la Educación Cruceña, Nariñense y Colombiana a través del método de palabras normales, plasmada en sus cartillas, reconociendo que este método pertenece a los métodos mixtos porque combina lo mejor de los métodos de marcha analítica, y de marcha sintética en el proceso de marcha lectora; el método de palabras normales plantea dos etapas; una analítica donde se presenta la palabra generadora y se descompone en sus unidades simples, se combinan, con otras unidades para formar palabras nuevas, finalmente la meta de cualquier método mixto, para la enseñanza de la lectura es lograr que el estudiante entienda aquello que lea. Con éste método de palabras normales, aprendieron a leer muchas generaciones de niños, que hoy ocupan grandes cargos, roles, y oficios, desempeñando funciones en diferentes escenarios de la geografía Colombiana.

El Maestro Manuel Agustín Ordóñez, tuvo como capital de base teórico – práctico los postulados de Ovidio Decroly, psicólogo belga que hace valiosos aportes para el manejo pedagógico de niños diferentes, su método globalizador, basado en los centros de interés, dejando para la pedagogía activa sólidas contribuciones, como: el respeto por la personalidad al niño como una forma de dignificar su vida, la acción pedagógica se fundamenta en el interés en el alto grado de motivación del niño, en la individualización de la enseñanza, de los programas y de los métodos; educa en la vida y para la vida, al valorar la inquietud, el movimiento y el juego en

el niño; Decroly está plenamente convencido sobre la importancia que tiene la curiosidad del niño, la cual debe ser explotada suficientemente por el maestro, el método globalizador de Decroly comprende tres etapas fundamentales: la observación, la asociación y la expresión, fases que el maestro Ordóñez tuvo como cimiento para enseñar a leer y escribir, marcando correctamente los signos de puntuación, razón por la cual hoy se puede afirmar que las pasadas generaciones de estudiantes les gustaba leer, manifestaban interés por la lectura, preocupándose por los estudios y la formación como personas.

Otros de los grandes inspiradores de Manuel Agustín Ordóñez, fue Agustín Nieto Caballero, fundador del Gimnasio moderno en Bogotá, quien reconoció la escuela como ámbito abierto libre, un lugar impregnado de su propio entusiasmo, en donde aprender fuera sinónimo de regocijo y descubrimiento, se vislumbraba otra forma de educar; Se creía en la posibilidad de orientar desde temprana edad el espíritu inquieto y entusiasta desde el niño o del joven para permitirle crecer como un hombre íntegro, autónomo capaz de liderar su propia vida y de hacerlo actuar en beneficio de un país entero, el Gimnasio Moderno fue la primera institución educativa que en Colombia se orientó bajo los preceptos de la pedagogía activa, o escuela nueva, como se le conocería a todo el movimiento que desde el Gimnasio se irradiaba, se alimentaba de un principio luminoso, los niños son interlocutores válidos en el proceso de enseñanza y por lo tanto, la escuela toda está en el deber de respetar y valorar su singularidad en una palabra. Son personas, no pequeños seres a los que hay que domesticar. Una disciplina basada en la confianza y la autonomía, la imagen de un maestro bondadoso y culto, que se acercará al alma de sus discípulos, cambió para siempre el énfasis de la enseñanza, dejando que un montón de aire libre se tomara el aula de clase, el lema para Agustín fue “Educar antes de Instruir”, y eso fue lo que precisamente practicó Manuel Agustín Ordóñez. Formar personas, desde la niñez insistió en una orientación bajo el principio del ejemplo, el comportamiento y las actitudes conductuales, de los

jóvenes, la responsabilidad como compromiso en el trabajo como virtud solo así la Patria podrá cambiar.

Casa de la cultura “Manuel Agustín Ordóñez”. En reconocimiento al trabajo pedagógico, educativo y cultural desplegado a lo largo y ancho de la vida de Manuel Agustín Ordóñez, la Asamblea Departamental de Nariño, creó oficialmente la casa de la Cultura “Manuel Agustín Ordóñez” de la Cruz Nariño; mediante Ordenanza No 017 de noviembre 15 de 1990, haciendo un justo homenaje a la memoria de un hijo ilustre e intelectual de la Cruz.

Por considerarlo de interés se transcribe a continuación el texto escrito por Vicente Pérez Silva, en su obra “Ventura y Desventura de un Educador”.

“5.2.1 Alegría de leer, ¿un hurto literario?” Entre los 10 libros del siglo XX en Colombia escogidos por la Revista Credencial Historia, correspondiente al mes de febrero de 1999, se cuenta Alegría de Leer reseñado por el historiador Jorge Orlando Melo, cartilla a la que se remontan las ya lejanas vivencias de mi infancia. En sus páginas aprendí a leer. Este recuerdo es imperecedero.

A raíz de dicha publicación, con el título que encabezó estas líneas, dirigí a sus directivos una comunicación, mediante la cual, de manera sucinta y por conocimiento que tengo, me permití revelarles que el verdadero autor del libro, justamente exaltado, no era el señor Evangelista Quintana, según allí aparece, sino el educador nariñense Manuel Agustín Ordóñez; como consecuencia del hurto cometido del texto original y manuscrito de la obra de su propiedad, y la cual, a partir de 1930, en sucesivas ediciones, fue publicada con el título Alegría de Leer,:

Esta afirmación, lo dije entonces y así lo reitero, no era infundada ni mucho menos aventurada. Por el contrario, se trataba de una revelación totalmente cierta, seria y, por demás, responsable.

Ante el interés de muchas personas de conocer más a fondo el insuceso de marras, gracias al auspicio de la Corporación La Cruz de Mayo y al interés de sus directivos, se publica a continuación la conferencia pronunciada, acerca de tan reprochable como infortunado

acontecimiento, en el pabellón “Aurelio Arturo”, durante la Feria Internacional del Libro, celebrada en abril de 1999.

De esta manera, al propio tiempo que damos a conocer el verdadero autor de la *Alegría de Leer*, hacemos justiciera memoria de un eminente educador, oriundo de La Cruz, en el departamento de Nariño, que a lo largo de su vida se distinguió por su inteligencia, por sus acrisoladas virtudes, por su laboriosidad, y, porque fue el afortunado y desventurado creador de un método novedoso y muy original para la lectura de los niños, método que fue considerado por el profesor belga Ovidio Decroly como el producto de una “rara intuición” (PÉREZ SILVA, Vicente, 2001 p.).

5.2.2 Ventura y desventura de un educador. Continuando con el análisis que PÉREZ SILVA, hace sobre Manuel Agustín Ordóñez se transcribe textualmente lo siguiente:

Donde se refiere, para sorpresa de muchos y desconcierto de otros, que el maestro Manuel Agustín Ordóñez es el verdadero autor de la cartilla *Alegría de Leer*.

Al cabo del tiempo cumplimos con un viejo deseo que, desde luego, no ha perdido vigencia ni ha disminuido en lo más mínimo. Por el contrario, con el correr de los días, se ha acrecentado en toda la plenitud de su intención; reivindicar la imagen y el recuerdo de uno de los hombres más valiosos e ilustres con que cuenta no solamente La Cruz, nuestra tierra nativa, sino el departamento de Nariño y toda Colombia. Y cumplimos, así mismo, con aquel viejo precepto que dispone hay que honrar y amar a los maestros de los grandes saberes”.

Manuel Agustín Ordóñez nació en La Cruz, justamente llamada “la ciudad maestra” del departamento de Nariño, el día 17 de enero de 1875. Fueron sus progenitores don José Domingo Ordóñez y doña María Bolaños. Allí aprendió las primeras letras y luego viajó a Popayán, donde adelantó con provecho los estudios secundarios en la Escuela Normal de Institutores. En este plantel educativo, muy famoso en aquella época, obtuvo el diploma de maestro, el día 15 de abril de 1898. Desde entonces, demostró sus especiales dotes para la educación de la niñez y emprendió su labor en las escuelas oficiales de La Cruz, Pasto, Ipiales y Barbacoas.

Después retomó a Popayán, donde vivió algunos años, dedicado por entero a la educación de los niños. En esta ciudad, Manuel Agustín Ordóñez supo ganarse el afecto entrañable de todos sus discípulos y la amistad de sus hijos más prestigiosos y representativos. Entre ellos se

cuentan: el arzobispo Manuel Antonio Arboleda, el maestro Guillermo Valencia, el historiador Arcesio Aragón, los educadores Tomás Maya, Abraham Zúñiga y Jesús María Otero, los doctores Camilo y Genaro Muñoz Obando, Tomás Doria, Antonio José Lemos Guzmán, Rafael Maya, Guillermo León Valencia, Laurentino Quintana, Alfredo Constaín y tantos otros payaneses que han dado lustre a la ciudad fecunda.

Durante algún tiempo, nuestro consagrado educador ejerció labores de maestro ambulante en el departamento del Valle del Cauca. En Popayán desempeñó una labor preponderante en bien de la comunidad y dejó huellas perdurables; a tal punto, que fue considerado como hijo predilecto de esa comarca. Tuvo allí un discurrir venturoso y lleno de las mejores ilusiones y esperanzas.

Muy distinguidos exponentes de la educación, de la inteligencia y de las letras colombianas se ocuparon en ese tiempo de la personalidad del maestro Manuel Agustín Ordóñez, creador del más novedoso y original método de lectura conocido hasta entonces y quizás hasta ahora; y todos ellos, en forma unánime, autorizada y entusiasta, señalaron ante la opinión pública y ante el Ministerio de Educación Nacional, los merecimientos de tan eminente educador y la importancia indiscutible de su obra.

Ante la imposibilidad de transcribir en su totalidad e integridad los numerosos conceptos emitidos en torno al maestro que supo granjearse la admiración y el aprecio de sus contemporáneos; particularmente, el cariño de sus educandos a quienes supo transmitir sus enseñanzas con un amor y comprensión inigualables, damos a conocer algunos fragmentos de los más significativos; apenas suficientes para lograr el conocimiento del maestro y la categoría de su obra didáctica.

En junio de 1927, don Tomás Maya publicó en Popayán un importante artículo titulado La caja de lectura del maestro Ordóñez, que fue muy divulgado no solamente en nuestro país sino en el exterior, y del cual tomamos estos apartes:

“Conceptúo que el maestro Ordóñez es el primero que realiza el verdadero sistema de lectura por palabras normales, lo que da por resultado necesario la lectura ideológica, única sensata para satisfacer lo dispuesto en el artículo 53 del decreto 491 que dice: “El objeto esencial de la enseñanza primaria es el desarrollo en el niño del conjunto de sus facultades mentales. Las materias del programa deben enseñarse de manera que tiendan a perfeccionar dichas facultades y a procurar incesantemente en los niños la espontaneidad del pensamiento”... Ordóñez forma en el cerebro del niño, primero las

Imágenes (ejercicios de dibujo), enseña los objetos (ejercicios de percepción), con hábiles lecciones objetivas (caudal de ideas), y ofrece en seguida los signos integrales, con los que hace la cámara interior la reconstrucción de las ideas para formar luego el juicio...”.

En carta de fecha 10 de agosto de 1928, el elocuente orador y parlamentario vallecaucano, Dr. José Manuel Saavedra Galindo, desde Cali, le hace esta manifestación:

“Tengo guardados su equipo de letras en cubos y su método de enseñar a leer, para que por ellos aprenda a leer mi tercera niña -Alba- la ahijada del poeta Valencia. Me parece que es el mejor elogio que le puedo hacer a su obra creadora de maestro. Concuerda ella con los preceptos de los grandes genios de la instrucción primaria: con Pestalozzi, que sólo enseña a aprender, con María Montessori, que enseña jugando con el niño, con Decroly, que concentra en una las nociones fácilmente convergentes...”.

El Dr. Leandro Medina, dijo alguna vez que el maestro Manuel Agustín Ordóñez había recibido “del cielo el don especial de la capacidad y habilidad para la enseñanza primaria, pues tiene una maravillosa capacidad para transmitir a los niños los conocimientos del modo más ameno, sencillo y rápido, obteniendo siempre éxito asombroso en su labor”.

El maestro Rafael Maya considera la obra de nuestro benemérito coterráneo “de un valor inestimable por el acierto con que están escogidas las lecturas, por la graduación metódica en que van ordenadas y por la capacidad intrínseca de las mismas”.

Los versados escritores y consagrados maestros de la pluma Luís Eduardo Nieto Caballero y Juan Lozano Lozano, honraron al maestro con expresiones muy propias de sus nobles sentimientos y talentos. El primero de los nombrados, le hace esta confesión:

“El conocimiento que tenía de la abnegada labor pedagógica de Usted y del alto concepto que el sistema ideado por Usted para la lectura le había merecido al sabio Doctor. Decroly y a personas entendidas en asuntos de educación como mi hermano Agustín. Me hicieron especialmente grata la visita de Usted, es decir, su conocimiento personal, tan propicio para descubrir en Usted, las cualidades supremas del educador, las del corazón, la bondad para enseñar y la fiebre para hacer calar en las almas de los niños sus conocimientos... Me enteré

con el mayor placer de que el sistema para enseñar a leer le mereció al Doctor Decroly la opinión, tan digna de tenerse en cuenta, de que obedecía a una intuición maravillosa...

Y el segundo de los nombrados, lo hace en estos términos:

“Agradezco muy cordialmente a Usted la distinción que me ha hecho al explicarme detenidamente el método de su invención para enseñar a leer y escribir en el mínimo de tiempo y con el mínimo de esfuerzo por parte del educando. No soy técnico en pedagogía. ni siquiera tengo vagas nociones de esa ciencia, pero me ha parecido tan racional el principio en que Usted funda su sistema, y su desarrollo tan fácil y lógico, que no puedo menos de felicitarlo por esa contribución tan excepcionalmente valiosa a la solución de nuestro primer problema colombiano, que es el analfabetismo... Es Usted un ejemplar viviente del ciudadano útil y sabio, y así quiero manifestárselo, no para halagar una vanidad que Usted desconoce, sino en cumplimiento de un deber de ciudadano interesado en todo asunto de acción cultural...”.

Pero como si todo lo anterior fuera poco, el 19 de septiembre de 1925 el profesor Decroly, que por entonces visitaba a Bogotá, consignó en el diploma del maestro Ordóñez, de su puño y letra, el siguiente testimonio, que traducido del francés dice así:

“Yo admiro el método inteligente empleado por el Señor Manuel Agustín para enseñar la lectura. El procedimiento puede perfectamente asociarse al sistema ideovisual o global que yo preconizo

En el mismo documento, el maestro Agustín Nieto Caballero, rector del Gimnasio Moderno, también, de su puño y letra, escribió:

“Me asocio con especial agrado a lo dicho sobre el sistema de lectura del Sr. Ordóñez por mi maestro y amigo el Dr. Decroly”.

Durante su labor parlamentaria, el Dr. Guillermo León Valencia, en comunicación dirigida al Ministro de Educación Nacional, Dr. Eduardo Zuleta Ángel, destacó a Manuel Agustín Ordóñez “entre los poquísimos apóstoles con que cuenta la educación pública”, por ser el autor de una obra seria, original y de “incomparable utilidad para la enseñanza científica de la lectura en las escuelas primarias de la República”. Con sobrada razón y sinceridad, este ilustre hombre de estado, consideró al maestro Ordóñez como un autentico servidor de la educación pública y como un verdadero

Quijote de la enseñanza colombiana. Cabe agregar que Valencia fue el autor de la Ley cuarta de 1940, mediante la cual se dispuso que “El gobierno procederá a ordenar la edición de cinco mil ejemplares de la obra denominada *Lector Nacional Colombiano*, de que es autor el Profesor Manuel Agustín Ordóñez”.

Infortunadamente, este mandato legal, no obstante la diligencia desplegada por el favorecido autor y la valiosa colaboración de sus amigos, educadores y parlamentarios, no obtuvo el deseado cumplimiento. La adversidad y la desventura truncaban así la justa y bien merecida aspiración de quien por tanto tiempo y con tan denodado esfuerzo se había dedicado a la abnegada misión de la enseñanza.

Posteriormente, el 20 de octubre de 1949, Manuel Agustín Ordóñez celebró un contrato con el Ministerio de Educación Nacional, tendiente a la publicación de su obra *El Lector Nacional Colombiano*, compuesta de cinco libros o cartillas. La primera, que incluía el Modelo de la Caja de letras movibles en cubos de cartón (de fabricación europea), como material objetivo de esta cartilla; la segunda, que comprendía la Guía práctica para los maestros de de las escuelas primarias en la enseñanza de la lectura y la escritura, como complemento para el uso de la cartilla número uno; y las cartillas números 3, 4 y 5.

Luego de múltiples obstáculos, inconvenientes y contrariedades, y de una lucha tesonera en este anhelado emprendimiento, apenas en el año de 1954 vio la luz únicamente el libro primero de *El Lector Nacional Colombiano*. Los demás, como consecuencia de los cambios de gobierno y las fluctuaciones político - administrativas, lamentablemente quedaron inéditos. Así se aniquilaban los mejores sueños de un educador que había dedicado toda su vida a enseñanza de la niñez y la juventud en el occidente colombiano.

En la página preliminar del libro de lectura antes mencionado, el maestro Ordóñez escribe lo siguiente:

Se ha dicho que yo no he hecho conocer el método que sigo para enseñar a leer. Bien. Desde el mes de noviembre de 1894, siendo yo alumno maestro de la Escuela Normal de Institutores del Cauca Grande

y bajo la supervigilancia sapientísima del eximio Director de la Escuela Anexa, don Domingo Lemos B., empecé a enseñar la lectura por el método de *sonideo*; después, siendo ya maestro graduado continué enseñando en la misma forma, puesto que era oficial, en ese entonces, al aludido método; pero en el mes de abril de 1905, estando de maestro en la ciudad de Ipiales se me ocurrió -a la hora de clase- hacer leer a los niños de la misma manera que hablaban; tenía escrita la palabra saco, así: s-a-c-o, pues me tocaba ya enseñar el sonido de la letra ese (s) a más de 80 niños de primer año de escuela; escribí, pues, rápidamente, la palabra saco sin división alguna, pero distinguiendo con tiza roja la sílaba inicial Sa; en otro lugar escribí la misma sílaba que sin ningún esfuerzo fue leída por los niños; en esta sílaba sustituí la vocal a por cada una de las demás vocales y con las sílabas sa, se, si, so, su, combinándolas con las letras que ya sabían, hice leer las palabras enteras: oso, soso, seso, casa, cosa, etc. Hago esta confesión con el siguiente juramento: 'DIOS ME ESTA OYENDO". Desde entonces abandoné totalmente el sonideo y puse en práctica el procedimiento de las palabras normales; haciendo siempre que fueran leídas en un solo tiempo, mejor dicho, íntegramente: De forma que en casi cincuenta años he enseñado a leer así.

Me resta aclarar que por medio de preguntas y respuestas y sin omitir la correspondiente inducción -método socrático- empleado por su autor 500 años antes de J.C.; y de conformidad, también, con Bacón en las clases de objetiva; con Pestalozzi en la observación y curiosidad del niño; con Juan Amos Comenius, en lo tocante a la Naturaleza y los sentidos, y, finalmente con las reiteradas indicaciones que personalmente me hiciera, en feliz hora, el versadísimo y sabio profesor doctor Decroly, he escrito desde hace algún tiempo, una modesta guía para ayudar en algo a los abnegados maestros de primeras letras de mi patria en su faena misericordiosa de enseñar al que no sabe.

En este punto, imposible no transcribir ¡a certificación que, el 17 de febrero de 1927, expidió don José María Villegas, rector del colegio de su mismo nombre, en la ciudad de Buga; luego de haber presenciado las clases de lectura que el señor Manuel Agustín Ordóñez dictó en la sección Decroly de la escuela anexa del mismo colegio, durante los días 12,13 y 14 del mes de enero de dicho año de 1927. Como puede verse, se trata de un reconocimiento que de veras enaltece al creador de tan ponderado método de lectura. Dice así la referida certificación:

1o.- Que el procedimiento de lectura empleado por el señor Ordóñez es especialmente ventajoso tratándose de párvulos, ya que la base de este

procedimiento son las palabras normales, orrespondientes a ideas adquiridas objetivamente, en lugar del análisis a que son naturalmente refractarias las inteligencias en formación, en lugar de la lectura mecánica de palabras y frases que inutiliza el niño para estudios secundarios, y en lugar también de la lectura por frases del doctor Decroly, que quizá implica mentalidades capacitadas para formar juicios.

2o.- Que como el del doctor Decroly, el procedimiento el señor Ordóñez da lugar a formación de pequeños centros de interés con círculos resultantes de oportunas y precisas observaciones que llevarán a la formación integral. Estos círculos serán rápidamente aprehendidos por el párvulo, puesto que tienen como centro no un juicio sino una idea.

3o.- Que puede llenar su objetivo en menos tiempo del empleado actualmente y con un buen número de niños, talvez con cuarenta, y pueden ponerlo en práctica los actuales maestros sin más preparación que la que el señor Ordóñez les está dando y sin necesidad de un costoso material.

4o.— Que el director (le instrucción pública, siempre atento a las actuales orientaciones pedagógicas del mundo civilizado, ha obrado con el mayor acierto a procurar como actualmente procura, la divulgación entre los maestros de las escuelas oficiales, del procedimiento de lectura del señor Agustín Ordóñez, procedimiento que perfecciona al de Baquero y lleva por fácil y sencilla ruta a las excelencias del método ideo-visual del sabio profesor belga, Doctor Ovidio Decroly.

Pero la mayor desventura ocurrida en la vida de Manuel Agustín Ordóñez fue el hurto cometido por el señor Evangelista Quintana del texto original y manuscrito de la obra de su propiedad intelectual y la cual fue publicada con el título de *Alegría de Leer*.

Acerca de este infausto acontecimiento, nada mejor que apelar al fiel e imprescindible testimonio de su autor, quien en forma precisa y detallada lo hace con el relato que se transcribe a continuación y el cual hace parte de la Historia de una publicación - Antecedentes *sobre la publicación de la obra "El Lector Nacional Colombiano" del profesor Manuel Agustín Ordóñez*. Se trata de dos tomos que contienen valiosos documentos relacionados con la mencionada obra, copias de las comunicaciones cruzadas con distinguidos funcionarios del estado e importantes personalidades del mundo

intelectual y político, conceptos aparecidos en diversos periódicos, etc. Dice así este contundente y patético documento:

“En las vacaciones escolares del mes de diciembre de 1926 el pedagogo señor Abraham Zúñiga P., hijo de la ciudad de Popayán, me puso en limpio con su gallarda letra dos cuadernos o libros de lectura elemental para destinarlos a la enseñanza de la niñez en esa disciplina, apuntes y cuadernos que conoció y alabó el insigne sabio y profesor doctor Decroly cuando vino al Gimnasio Moderno de Bogotá, en el mes de septiembre de 1925, cuyo concepto por demás honroso para mí se puede ver en mi diploma de maestro de escuela. Hechos esos trabajos, viajaba yo en ferrocarril de Popayán a la ciudad de Cali, en las vacaciones ya aludidas, mirando con interés y con deleite para mí, dichos cuadernos, cuando -un poco adelante de la estación Morales- sentí que me pusieron las manos sobre mis hombros y volviendo yo a mirar hacia atrás vi que quien me llamaba la atención era el señor Evangelista Quintana, quien al momento me dijo: “Qué lleva en sus manos?” Estos cuadernos le contesté. “Haber muéstremelos”. Se me hizo caso muy duro darle una respuesta negativa y se los pasé. Este señor Quintana los ojeó y estudió detenida y ávidamente por largas horas desde ese instante, hasta la estación La Viga, muy cerca de la ciudad de Cali. Al devolvérmelos me dijo: Yo le voy a ayudar a Usted, aprovechando mi amistad con el Director de Educación y con mis demás amigos, para que Usted pueda mejor cumplir con su deseo de publicar sus obras que considero muy importantes”.

“Como este señor había sido Inspector Escolar en el Departamento del Valle, yo tuve la calidez de depositar los obras en la Dirección de Educación Pública -acompañadas de un memorial - para que se hiciera el registro de la propiedad literaria en el segundo semestre del año de 1927 y como mis funciones de maestro ambulante, por dos años, en el departamento del Valle para enseñar a los maestros de escuela mi método de enseñar a leer, terminaban en el mes de noviembre de este aludido año, en el mes de diciembre siguiente me fui para Popayán, en donde serviría nuevamente como maestro de escuela, en la Escuela Número Segundo de Niños de esa ciudad por el resto del periodo escolar del año veintiocho.

En un día de ese año me vi con dicho señor Quintana en la Esquina del Reloj de la ciudad de Popayán, y le dije: “Ponga Usted un pequeño capital y yo pongo mis obras para que las publiquemos y las explotemos a medias”. Y me contestó Quintana: “Yo no dispongo de recursos, pero un hermano mío tiene tinos dos mil pesos, y lo voy a interesar para ver si entramos en el negocio”. Y después de esto me fui

para La *Cruz*, departamento de Nariño, en donde serví la Inspección Escolar, y cuando en el mes de junio de 1931 regresé a Popayán, mi amigo el señor Abraham Zúñiga P., apenas me vio me dijo: “Evangelista Quintana ha publicado unos libros de lectura, que son la misma cosa que los suyos”. Pero aquí viene el colmo del cinismo: en un día del año de 1932, se me presentó a la casa donde yo vivía con mi familia en la ciudad de Popayán, el señor Antonio García, vitalicio Inspector Escolar en esa provincia, para proponerme:

“Evangelista Quintana me recomienda que le diga a Usted si quiere que Su hija Isabel se traslade a su casa de Cali para que les enseñe a leer a dos de sus hijas, que le paga cuarenta pesos, la alimentación y la habitación en su misma casa”. Yo le contesté en el acto: “Soy sumamente pobre, Usted lo sabe muy bien, pero ¿creé Usted que yo pueda mandar a mi hija para que le complemente la obra, enseñándole prácticamente mi método? Eso no lo haría yo aunque me pague todas sus riquezas.

“Cabe anotar que el registro de mi propiedad literaria no lo hizo la Dirección de Educación del Valle en más de dos años que mis obras permanecieron en ese despacho a donde sin duda tenía acceso franco el ex -inspector Quintana, y hubo necesidad de que mi recomendado, el doctor Leandro Medina, acudiera al Ministerio de Educación para que fueran remitidas dichas obras a Bogotá”.

Y concluye el infortunado maestro con esta imprecación:

“Qué terrible será cuando la conciencia le grite a Quintana, si no le está gritando ya: “Día llegará en que haya de venir del Impartidor de los dones, el Justo, impartirle su justicia (Bogotá, 10 de septiembre de 1947).

Luego de todo este calvario de incidencias, incomprensiones e injusticias, nuestro ilustre coterráneo falleció en Bogotá el 27 de marzo de 1965, rodeado de amor de su esposa, doña María Nicaulis de Ordóñez, y el cariño de bolos sus hijos.

En esta forma, al propio tiempo que hemos revelado quien es el verdadero autor de la *Alegría de Leer*; hemos hecho justiciera memoria de un eminente educador que a lo largo de su vida se distinguió por su clara y vasta inteligencia; por el tesoro de sus acrisoladas virtudes; por la reciedumbre de sus convicciones; por la verticalidad de su carácter, y, porque, como ya lo hemos dicho, fue el afortunado creador de un método novedoso y muy original para la lectura de los niños; sistema que fue considerado por el profesor Decroly como el producto de “una

rara intuición”

Para satisfacción y orgullo de todos los cruceños y para ejemplo de las nuevas generaciones, particularmente para los maestros de la enseñanza primaria, Don Manuel Agustín fue un espíritu encendido en el más vivo patriotismo; un maestro por antonomasia que, merced a sus estudios pedagógicos y a su ilustración, brilló con luz propia en el mundo de la educación. Nos duele decirlo, Manuel Agustín Ordóñez fue un hombre *que* padeció la más tremenda desventura con el fruto de su creatividad, es cierto; pero su nombre ha pasado a la posteridad con la aureola de los hombres ilustres y de las almas grandes (PÉREZ SILVA, Vicente, 2001).

5.3 MIGUEL ÁNGEL RANGEL



Nació en la Cruz Nariño, el 8 de Junio de 1911, sus padres fueron: Sergio Rangel y Clelia Ledesma su padre fue tinterillo de pura sepa y su madre excelente ama de casa. Sus estudios primarios los realizó en su ciudad natal, los secundarios en el Seminario de Popayán, dónde aprendió grandes valores, morales, espirituales, patrios, cívicos, ciudadanos y literarios, posteriormente ingresó a la Normal Agrícola de Buga, donde fundamentó la Educación Ambiental, despertando el amor por la Naturaleza, la belleza encantadora de su terruño Chinchano, más tarde en su carrera como poeta, músico y literato escribiría una serie de poemas, plasmados hoy en el mosaico lírico, hermosos poemas hechos canciones, a las cuales llamó “Travesuras” el mosaico lírico, editado por su propia imprenta en 1965.

En la dedicatoria del mosaico lírico reconoce el sentimiento de gratitud a: Dios, su Pueblo, su gente, hogar, y maestros.

“A mi querido terruño, donde hasta las tormentas son canciones” “A las gentes que por él han luchado, en señal de reconocimiento

- A sus buenos hogares en donde reina el amor bajo la mirada de Dios.

A mis maestros y profesores, como manifestación de gratitud (Miguel Ángel Rangel” Mosaico lírico Tomo I – 1965 tipografía MAR, La Cruz)

En el mosaico lírico Miguel Ángel plasmó todo su talento como poeta, músico y escultor.

5.3.1 Prenotanda “Mosaico lírico”. “Varios amigos me han reprochado por haber mantenido inéditos algunos de mis poemas que han logrado conocer en determinadas circunstancias; o por haber leído, o escuchado en declamación o como canciones.

Por eso al fin me he resuelto a publicar estas que yo llamo “Travesuras” para satisfacer el deseo de buenas amistades, mucho cavilé antes de tomar esta determinación. Pero al fin han ganado mis amigos; y ahora la circunstancia es propia, pues me proporciona una intensa satisfacción al saber que en esta forma colaboró en la segunda feria exposición de mi carísima tierra natal.

Con ello cumplo un deber para con mi patria chica, en donde brotaron mis primeras lágrimas, donde disfruté de mis primeros goces y donde espero puedan descansar mis últimos despojos (El Autor: Miguel Ángel Rangel).

El mosaico lírico está compuesto por tres formas de expresar los sentimientos; el primero vibraciones de hogar donde se escribe y se canta a la cruz, a su belleza al templo, la Cascada de Tajumbina entre otros; el segundo titulado “En los senderos de las almas” le canta y escribe a la devoción cristiana, a las manifestaciones religiosas, “Ante el sagrario, la oración dominical, la primera comunión, alegría del

alma, entre otros, finalmente en el tercer sentimiento lo denomina “Palpitaciones del corazón” dando rienda suelta al amor por la belleza de la mujer, aquí se destacan hermosos poemas y sensibles canciones como: un rinconcito, preciosa joya, pupilas milagrosas, lejos de ti, entre otros.

En su actividad periodística se preocupa por traer la primera imprenta a La Cruz, en la cual diseñó y graficó los periódicos, Antorcha, boletín semanal de información de interés general, publicado en 1951, cuyo fundador Miguel Ángel Rangel, jefe de redacción Gonzalo Bravo M, administrador su propia esposa, Mercedes de Rangel; en este medio periodístico (RANGEL, Miguel Ángel. Periódico “Antorcha”. La Cruz, Julio 1953).

Se informa, escribe en notas literarias, sociales, educativas, musicales, edictos publicitarios de hechos y sucesos locales, regionales, nacionales (“Periódico Antorcha”. La Cruz Nariño – Julio 7 de 1953. No 31-50)

“Alerta” fue otro boletín periodístico editado quincenalmente con un valor por ejemplar de \$0,05, impreso en la imprenta MAR “Miguel Ángel Rangel”, su edición comenzó en 1949, en su estructura organizativa, el periódico consta de 6 paginas donde se habla de la educación, resaltando los valores, conductas, comportamientos en diferentes sitios, espacios, y escenarios como: templos, calles, cementerio, teatro, también aparecen en este boletín notas jurídica, educativas, sociales, etc. Para el sostenimiento financiero además del costo por ejemplar su fundador y director Miguel Ángel Rangel, recogía dinero por la publicidad de los negocios como: almacenes, baratillos, sastrerías, zapaterías, droguerías, panaderías, etc. Aparecen en el boletín No 11 de 1949 ofrecimiento que desde Bogotá se le hace al doctor Alfonso Rebolledo Pérez hombre ilustre de grandes capacidades intelectuales para que ocupe la cartera de Educación en el Gabinete Departamental del nuevo Gobernador doctor José Félix Jurado, en periodos de reflexión Cristiana como semana Santa el boletín, resalta e invita a la

comunidad al reconocimiento y participación en los actos litúrgicos, religiosos, demostrando el fervor cristiano de los Cruceños, tanto en Antorcha como en Alerta se impulsa el Género Literario escribiendo, poemas, canciones, cuentos, historias, que motivan y despiertan interés por la literatura a niños, Jóvenes, adultos.

Con respecto a la radio la Cruz Nariño, es pionera en el Norte del departamento de Nariño, sus principales fundadores: Miguel Ángel Rangel, Padre Heriberto Realpe, Alberto Gómez, y el doctor Luís Eduardo Consuegra. Se inició al comienzo del 50, con el radioperiódico “ Crónica de la semana” transmitido los lunes a las 7: 30 de la noche, por los equipos de Rancho Chico, posteriormente apareció “La Hora radial Femenina” un radio periódico femenino organizado en el salón Mayo 3, club de los Hermanos Bravo Torres, también se inauguró por esta época el Radio periódico “IDEAS” bajo la dirección del doctor Consuegra, toda esta gama de publicidad periodística y radial aparece en los periódicos Antorcha y Alerta.

Miguel Ángel Rangel ocupó cargos importantes, como (ROSERO ARTEAGA, Ramiro. Historia de la Radio en Nariño). Director de la Escuela Agrícola de Candelillas – Tumaco, Escuela Agrícola del Sauce – La Unión, Escuela Agrícola de Timba, en el departamento del Cauca; docente de la Normal de Señoritas de la Cruz, docente de la Normal Señoritas de la Estancia, por donde recorrió como directivo y docente sembró semillas del arte de la música, la literatura, el amor por la naturaleza y la gratitud a sus semejantes, también se desempeña como Alcalde y Concejal del Municipio de La Cruz Nariño, demostrando Honradez, transparencia, rectitud, y responsabilidad, honrando la filosofía del partido Conservador. Desde cualquiera de los roles, escenario, cargo impulsó la construcción del teatro Margel, logotipo que lleva su nombre, pionero en el cine, la radio, fundó la primera emisora de la Cruz, y Norte de Nariño, llamada “Ecos del Mayo” que nace en 1962, por querer de Miguel Ángel Rangel entre otros, seleccionada por Concurso. Sus primeros equipos de transmisión fueron

construidos por el radio técnico pastuso Leovigildo Torres; Ecos del Mayo, la Primera emisora del Norte de Nariño, promulgaba la Cultura, y descubría talentos en el campo musical; periodístico y locución, entre ellos se pueden destacar a: Gerardo Cerón, Hernando Realpe Ortiz, sobresaliendo este último como gran cultivador de la palabra, al escuchárselo en; la voz de Cali, la voz del Río Cauca, la voz del Galeras de Pasto; Radio del sol de Todelar, Radio Continental de Bogotá, la voz de Belalcázar de Popayán y ondas del Mayo en Pasto, todo esto fue alcanzado por Realpe Ortiz; gracias al impulso que recibió de Miguel Ángel Rangel. Como propuesta modernizante Miguel Ángel Rangel. insistió en “No hacer la Normal de la Cruz Nariño” algo insólito y censurable en aquella época, en sus pensamientos e intenciones reflejaba una visión futurista del quehacer de los muchachos, habrá que diversificar la educación porque hace el futuro de la Cruz, se saturaría de maestros como en realidad hoy está ocurriendo, promulgaba la pedagogía de las escuelas agrícolas, la educación ambiental y la ecología, demostrando en sus poemas y canciones el amor por la tierra, la naturaleza y el medio ambiente.

Entre sus obras musicales, literarias escribió el Himno a la Cruz, Chinchanita, El banquete del millón, Qué me importa.

Después de recorrer el camino de la vida entre lágrimas de alegría por la música, el cine, la radio, la pedagogía sembrando sentimientos de fidelidad y gratitud por su terruño muere en la Cruz (N) en agosto de 1969 dejando un silencio sepulcral en la música y la literatura.

5.3.2 Poemas

BOTÓN DE ROSA

Gracias, mi bien, por tu botón de rosa!
Con el me has confesado que si me amas
Al contemplarlo siento que me llamas
Con su voz de colores silenciosa....

Sus pétalos son gritos de una diosa
Que esta ardiendo en amor; y entres sus llamas
Se quema el corazón. Y más me inflamas
Con esa imagen de tu boca hermosa
Por eso lo he besado tanto y tanto,
Porque en el hallo mi mayor encanto
Cuando mi labio en el mi labio toca.

Pero yo en mi locura más quisiera
La caricia real y verdadera
de ese botón de rosa de tu boca!

MIS ANHELOS

Cuanto anhelo gozar de los destellos
Y del fulgor de tos hermosos ojos
Ante ellos yo viviera aun de hinojos
Por sentirme en el cielo: son tan bellos!

Y quisiera romper todos los sellos
Que me impiden besar tus labios rojos;
Calmar allí mis íntimos antojos

Y beber la dulzura que hay en ellos!

Juntar tu cabecita con la mía
Acariciar tu suave cabellera
Y en tus labios fundirme de alegría

Y si este anhelo realidad se hiciera,
Te lo prometo ya desde ese día
Como a nadie en el mundo te quisiera!!

ADORACIÓN

Con ansias he aguardado yo este instante
- y hace ya mucho tiempo que lo espero - ,
para poder decirte que te quiero
con los ardores de un volcán gigante

Estos lo sabes tú desde adelante
Pues mi mirar te lo grito primero
Y hoy embarco mi amor en el velero
De mi verso hacia ti para que cante..

El cielo esta en tus ojos, en tu frente
Nacarada los reyes en la aurora
En tu voz el rumor de clara fuente,

En tu cabello el sol que el trigo dora
Y al decirte que te amo, el labio miente,
Por que esto es más que amor: MI ALMA TE ADORA!!

MELODÍAS EN LA NOCHE

Llego un nuevo sábado y con él un poco de descanso en el trabajo. Entonces Marcelo, que a todo trance buscaba medios de expresar su amor, quiso también formar melodías para hacerlas llegar a los oídos de la amada jardinera.

Euterpe, la musa protectora de la música, era una de las compañeras favoritas de Marcelo. Por eso también era aficionado al arte hermoso de la sinfonía y sabía también manifestar sus sentimientos valiéndose del pentagrama y la guitarra.

Y feliz como estaba por el gozo que había tenido, quiso contarle a su reina y se decidió darle una serenata.

Entre sus amigos tenía algunos aficionados a la música y lo acompañaría.

Les puso música algunos de sus sonetos anteriores, como anhelo ardiente, estrellas relucientes. Pero... No; mejor haría otros versos y les acoplaría la música de algunos de los anteriores.

Así lo hizo. Ensayo con los amigos de confianza las canciones con que deseaba manifestar su amor. Y esa noche acompañado de sus buenos amigos haría vibrar su guitarra frente a la casa de la amada.

Como camión especial nueva prepara la siguiente:

CANCIÓN DE ESPERANZA

Ámame mucho como yo te adoro,
Suéñame siempre como yo te sueño,
Piensa en mi corazón con todo empeño
Como también por ti suspiro y lloro

Dame tu corazón, yo te lo imploro
Y no me olvides nunca, ni en el sueño
Pues sin tu amor yo viviré agraceño
Y con el muy feliz, si es mi tesoro

Por eso con mis versos y cantares
Llego hasta ti repleto de confianza
Para pedir consuelo a mis pesares
Si solo en ti mi diosa, hallo bonanza,
Vengo a entonar al pié de tus altares
Mi canto de ilusión y de esperanza!.

Llegó la hora de la serenata.
Era acentuada la fragancia del jardín;
Las flores perfumaban el ambiente,
La luna y las estrellas derramaban silenciosas
Sus regueros de luz.

Las guitarras y los triples rasgaron
El silencio... y después unas voces
Lanzaron a los aires sus notas cargadas
De amor. El entornó su canción,
Acompañado por la vibración artística

De los instrumentos y por otro compañero
Que le hacia suavemente una "segunda"

Como por un hilo intangible e invisible
Se estableció la comunicación espiritual
Entre los dos enamorados.

El le cantaba como si la estuviera viendo
Y su voz tomaba la expresión que requería el momento
Ella escuchaba absorta la voz del amado
Que cantaba, le parecía que eran
Las voces de un coro celestial las que llegaban
Con sus notas para alegrarle el alma....
Oía con especial atención y suspiraba.
El regocijo invadió su corazón,
Se sintió mucho mejor por eso,
Cuando se hizo después el silencio, con el jubilo
Intenso que sentía el alma vertió al verso es alegría!

Chinchanita

I

Chinchanita eres mí amor
mi vida, mi luz, mi bien
y al mismo tiempo también
La causa de mi dolor

II

Como el sol que da calor
y también puede quemar
tus ojos con tu mirada
matan e infunden valor

III

Te dedico mí cantar
todo lleno, de emoción
y también mi corazón
mi esperanza y mi penar

IV

Y si no quieres creer
lo inmenso de mi pasión
abre tú mi corazón
y así lo haz de comprender

El himno a La Cruz

Coro

Recostada al pie de Doña Juana
se destaca cual bello capuz
muy gentil, señorial y galana
la sultana del Mayo La Cruz (bis)

I

Al mirarla una perla semeja
engastada en un verde tapiz
cada hijo en su pecho refleja
de los cielos el regio cariz

II

En su cielo de tul de los mareae
y en sus montes de un bello matiz
y aunque broten talvez los pesares
en su suelo la vida es feliz

III

Con sus hijos valientes soldados
labradores, letrados también
que en los libros, los campos y arados
aprendieron la ciencia y el bien

IV

Si se llama al labriego contesta
si se busca al letrado se ve
si se quiere al soldado se apresta
a luchar por su patria y su fe

V

El trabajo es su ley sacrosanta
la virtud es lema de honor
y por eso en sus campos levanta
las espigas de paz y de amor

VI

En la sangre cruceña hay coraje
Quien la lleva la siente bullir
y tendrá como meta de anclaje
el triunfar con tierra o morir

5.4 VICENTE PÉREZ SILVA



Es sin ninguna duda uno de los escritores e historiadores nariñenses más distinguidos de esta última mitad del siglo XX. A la par con los doctores Ignacio Rodríguez Guerrero, Sergio Elías Ortiz, Monseñor Justino Mejía Mejía, Alberto Montezuma hurtado, Guillermo Edmundo Chávez, Juan Álvarez Garzón, Alfonso Alexander, Alberto Quijano Guerrero, entre otros, Vicente Pérez Silva, con sus escritores e investigadores ha contribuido al honor y a la exaltación de las letras, de la cultura nariñense y colombiana.

Sus escritos llevan siempre el sello de autenticidad, de la objetividad, del interés para el lector, como lo demuestra irrefutablemente en su libro “Raíces Históricas de la Vorágine”, en lo cual además de conservar la idea fundamental de la obra, hace un acertado análisis de la personalidad de los protagonistas de José Eustaquio Rivera, Custodio Morales, los hermanos Reyes, José de la Espriella, Benjamín Larrañaga Eugenio Robucho, etc., además tiene la virtud de convencer en tal forma que el lector se le entrega , por la diafanidad de las ideas que expone, la armonía de las ideas con la lingüística , esta es la más alta categoría castellana

Pérez Silva nació en la culta ciudad de La Cruz del Mayo situada al norte de Nariño, junto al río que complementa el nombre de su tierra, y la riqueza natural y biológica de Tajumbina. Los estudios de enseñanza primaria los efectuó en el lugar nativo, los de secundaria en el colegio San Francisco Javier, de Pasto. Paso a la Universidad de Nariño donde curso los dos primeros años en al facultad de Derecho, donde encontró profesores de alta categoría intelectual, metodológica como los doctores Ignacio Rodríguez Guerrero, Manuel Antonio Coral, Jorge

Delgado Gutiérrez, circunstancias familiares determinaron que prosiga y finalice los estudios de derecho en la Universidad del Cauca, en la cual también tuvo profesores de alta distinción como el eminente procesalista Rafael Martínez Sarmiento, a Francisco José Chaux, Benjamín Iragorri Diez, Miguel Ángel Zúñiga, Álvaro Pío Valencia y Gregorio Hernández de Alba.

Su tesis de grado “la libertad de imprenta en Colombia” obtuvo calificación “meritoria”, por el jurado integrado por los doctores Eduardo Santos, Otto Morales Benítez y Alfonso Rebolledo Pérez, en solemne acto efectuado en 1956.

Durante los estudios profesionales, Pérez Silva, no descuidó el estudio de la literatura y de la historia: de acuerdo a informaciones tomadas del libro “Raíces Históricas de La Vorágine” debido a la publicación del libro Don Quijote en la Poesía Colombiana (Bogotá, 1962), viajó a Madrid, invitado por el Instituto de la Cultura Hispánica. Con el ensayo “Dante en La Literatura Colombiana”, obtuvo el premio Dante Alighiere”. Por la publicación de varios ensayos sobre el segundo centenario de la revolución comunera, se le otorgó la “Orden de la Confraternidad Comunera”. El Ateneo de Caracas, en 1983, con motivo de su ensayo “Bolívar habla de si mismo”, le concedió el diploma de honor.

Cuenta entre otros con las siguientes publicaciones, “Sonetos para Cristo” en 1957 “Memorias de Florentino González”, Medellín, 1971 “Epistolario de Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro con Belisario Peña” Bogotá, 1972-1977, “Vida y obra de José Rafael Sañudo” Pasto 1973 “De la fuerza de la fantasía humana” 1973 “Un nariñense en la Trampa” Bogotá 1978 “Proceso Santofinío” 1979 “ Los tres Pedros en la red de Inés de Hinojosa” novela histórica de Temistocles Avella Mendosa, Bogotá 1979 y 1987; “Federico García Lorca bajo el cielo de la Nueva Granada” Bogotá, 1986; “José Eustaquio Rivera, Polemista”, Bogotá, 1988.

Aparte de esto, Vicente Pérez Silva ha sido invitado y ha colaborado en los principales periódicos y revistas de Nariño, de Colombia y de Naciones Extranjeras.

Humanamente, o mejor, personalmente, Vicente Pérez Silva es escritor humilde, desposeído del garbo prepotente que suele ostentar algunos periodistas principiantes. No gusta reclamar honores, ni gestionar distinciones, prefiere que lleguen en forma espontánea. Es alérgico a repartir “hojas de vida”, para que le exalten sus merecimientos. Esto se confirmó cuando la Academia Colombiana de la Lengua le solicitó la hoja de vida para incluirlo, en virtud de sus producciones literarias, entre los miembros de número de la entidad. En forma altiva, franca y terminante, renunció a la investidura académica que poseía, en el seno de la Academia Nacional de Historia, cuando por el estrecho criterio de algunos de sus miembros se le permitió al doctor Pérez Silva dictar una conferencia sobre el eminente nariñense doctor José Rafael Sañudo, quien como lo sabía la academia, hizo públicas críticas sobre la conducta personal del libertador Simón Bolívar, Pérez Silva, como caballero, como un buen nariñense no podía soportar indiferente el veto a su meritorio paisano y la renuncia a la Academia, no se hizo esperar.

El humanista, doctor Sergio Elías Ortiz, quiso escribir un boceto sobre la obra literaria de Pérez Silva, más él, no admitió el honor y se abstuvo de suministrar informaciones indispensables para tan laudable ofrecimiento.

Esto, para expresar, la parte humana, el alejamiento que mantiene Pérez Silva de la publicidad. Ahora, por esto, nos sentimos muy alagados de hacer conocer en forma muy sencilla e incompleta esta reseña de su vida personal e intelectual.

Los homenajes por su labor, le han llegado justicieramente, sin presiones ni recomendaciones, solo por sus comprobados méritos. Así obtuvo el reconocimiento del Instituto de Cultura Huilense, para reconocer en él

públicamente el merito de su publicación “Raíces Históricas de La Vorágine” escrita por el doctor Pérez Silva con motivo del primer centenario del nacimiento de José Eustasio Rivera, el novelista de jungla y de los apasionantes problemas de esa inmensa y rica región del occidente Colombiano, en su selva y misteriosos ríos. La asamblea de Nariño en un elemental acto de reconocimiento y justicia otorgó la “medalla al merito” a sus tres extraordinarios valores de las letras, de la cultura colombiana: Aurelio Arturo, Vicente Pérez Silva y Guillermo Payán Archer, lastima grande en el hijo de La Unión (N), no haya podido asistir y recibir la honrosa presea personalmente en la sesión solemne organizada por el gobierno departamental. El autor de “Morada al Sur” se encontraba gravemente enfermo, la Universidad social Católica de La Salle, le otorgó “Medalla de honor”, La Corporación Edilicia de La Cruz del Mayo, le declaro “Hijo ilustre”. La Municipalidad de Ipiales lo invitó a sus lares y le tributó un amplio homenaje de reconocimiento.

Ha sido invitado y ha asistido a congresos académicos, foros y reuniones de connotados profesores y escritores de la lengua de Cervantes. Entre estas actividades esta su permanente participación en “Martes del Paraninfo” de la Universidad de Antioquia. La revista “Credencial” de la capital de la Republica, correspondiente a abril de 1994, en primera página registra la publicación de Pérez Silva, titulada “Los libros en la hoguera”, práctica dictatorial que según el autor se ha efectuado desde los tiempos de la colonia “Nueva frontera” en su suplemento “Cultura del 6 de diciembre de 1993 publico una interesante colaboración del doctor Pérez Silva titulada “Recuerdos de Aurelio Arturo”. Millares de cuartillas han pasado por su maquina de escribir, imposible de enunciarlas siquiera en una mini biografía de este distinguido meritísimo nariñense.

Al doctor Pérez Silva no le han atraído los cargos públicos, en oficinas y despachos, en los cuales aparece que se limitara la libertad humana donde la imaginación, la creatividad y el variado amor por amigos, a los cuales no podía

negarles absolutamente nada, aceptó y ejerció los cargos de Secretario de Educación y de Gobierno del Departamento de Nariño, del cual también fue gobernador encargado. En su desempeño cumplió a cabalidad, en tal forma que sus paisanos de la Cruz del Mayo, dirigentes políticos de las provincias del norte y numerosos amigos, insistentemente le insinuaron que permitiera que su nombre figurara en una lista de candidatos al Congreso de la República.

No cayó en la tentación y regreso a la dirección de sus oficinas de abogado en la capital de la República y a escribir, sobre los más variados temas, especialmente sobre historia y literatura. a su preferido mundo de los libros, de las revistas y de los periódicos más importantes del País.

Mas adelante, me referiré con mayor detenimiento a su obra “los libros en la hoguera, porque es interesante que el publico conozca o recuerde como mandatarios prepotentes o instituciones intransigentes, ordenaron la incineración de libros o publicaciones, simplemente por el desafecto a los autores o por los celos y sectarismos políticos o religiosos.

En su magnifica conferencia, el doctor Pérez Silva, entre otros, se refiere a los casos siguientes: la destrucción parcial de la biblioteca de Alejandría, fundada por Alejandro magno o por el sabio Tolomeo. En la legendaria China, el emperador Li Sau ordenó se quemaran las crónicas oficiales. Esto mismo ocurrió en 1966 en plena revolución de Mao. En Francia, “La divina Comedia” fue condenada a las llamas en 1318. En Lisboa ocurrió lo mismo en 1581, en 1772 el rey de España Carlos Tercero, ordenaba a Pedro Mesías de la Cerda, su representante en América, la búsqueda e incineración de “Estampas Satíricas” que circulaban clandestinamente, con motivo de la expulsión de los jesuitas en 1779, se prohibió la llegada a América del libro “Historia del descubrimiento de América”; ya en el siglo XIX el rey Carlos IV aprobó la “quema por manos del verdugo”, en la plaza mayo, del libro donde se transcribió la publicación de “Los Derechos del Hombre”,

del precursor Antonio Nariño. En tiempos más cercanos, fueron condenados, a las llamas, el poema “El árbol del Alba” de Germán Peña García “y Sonoro Zarsal” de Eduardo Santa. En Nariño, el Gobierno del General Gustavo Rojas Pinilla en 1955, el famoso SIC, detuvo cuarenta días y cuarenta noches” al doctor Carlos Álvarez, por haber publicado un poema dialogado, en cuatro actos Titulado “alma y Patria” y más recientemente, en 1960, el Gobernador de Nariño Carlos Moncayo Quiñones, disimuladamente permitió la incineración del libro “ Gritaba la noche,” Escrito por el literato Juan Álvarez Garzón, dizque “ por inmoral y porque entraba a saco , en vidas privadas, con fines políticos”.

Lastima que no hayamos podido referir todos los casos de “los libros en la hoguera”, obra del doctor Pérez Silva, que la escogimos para comentarla, por presentarse en ella casos de Nariño.

Sus libros favoritos son “Chambu” de Guillermo Edmundo Chávez y “Morada al Sur de Aurelio Arturo, por que según nuestro ilustre paisano, doctor Pérez Silva, “en sus páginas está el corazón de todo Nariñense”. Y añade, porque” mientras la vida nos prodigue sus bienes infinitos, el amor al terruño el amor a la tierra que nos vio nacer y crecer no tendrá ocaso... es un imperativo de la sangre y, por lo tanto indeclinable y con sustancial con nuestros sueños y con la vital ansiedad de cada día “.

5.5 HERNANDO REBOLLEDO BUENDIA



El nombre de este joven maestro rememora toda una familia de destacados educadores de la capital de la exprovincia de La Cruz del Mayo y como buen heredero de su estirpe es notable en todos los aspectos: bondadoso, trabajador infatigable, modesto y dotado de un talento nada común, que lo hacen acreedor al respeto y

admiración unánime de alumnos, compañeros, padres de familia y sociedad en general a través de sus tres lustros de brillante vida profesional.

Nació en La Cruz Nariño el 10 de mayo de 1938 del matrimonio del señor Rafael Rebolledo y de su señora Sofía Buendía. Está casado con la señora Mercedes Muñoz, de cuya unión hay siete hijos, que siguieron el ejemplo de sus padres y conservaron encendida la lámpara votiva de sus nobles ideales (REVELO B., Octaviano. Valores Pedagógicos de Nariño. Tipografía Cabrera. Pasto, 1974).

Cursó sus estudios primarios en su ciudad natal y los secundarios en la Normal de Occidente de la ciudad de Pasto, donde obtuvo el título de maestro superior en 1956. Realizó un curso de especialización de Supervisión y Administración Escolar en el Instituto Piloto de Educación de Pamplona y en la Normal Interamericana de Rubio – Venezuela.

Se ha desempeñado en la docencia como Supervisor Escolar en el Departamento de Nariño, profesor de la Normal de La Cruz, Director de Núcleo en Algeciras Huila y Olaya Herrera Colima, Director de la Escuela Anexa en Pitalito Huila, profesor del Colegio la Presentación de la misma ciudad y últimamente fue Rector del la Normal Superior del Mayo de La Cruz del Mayo.

Después de recorrer una brillante carrera como rector de la Escuela Normal Superior del Mayo, postula su nombre para la Alcaldía de la Cruz, para el periodo comprendido entre 1998 –2002, obteniendo un respaldo asombroso por la Ciudadanía Cruceña.

Hernando Rebolledo como locutor profesional, amante incansable de las comunicaciones, fundó “Radio Superación” en 1978, emisora que funcionó en las instalaciones de la Escuela Normal Mixta de la Cruz Nariño, su experiencia en la radio, le permitían conocimientos de cómo funcionaba una emisora, pues había

trabajado en radio sur de Pitalito, radio Colosal de Neiva, Todelar de Cali, la programación de radio Superación, era de carácter fundamentalmente educativo, formativo, pedagógico enfocado por supuesto al quehacer de la vida Normalista proyectado a un contexto socio cultural, local, regional, y Nacional.

Sus aportes tanto educativos como pedagógicos, de su notable trayectoria como docente, directivo docente, locutor y hombre de indiscutibles capacidades intelectuales, se enmarcan en el conocimiento, la experiencia, responsabilidad, ejemplo de lealtad al trabajo, a su vocación de maestro y al gran compromiso como ciudadano, promocionando más de 25 promociones de maestros (Ramiro Rosero Arteaga, Historia de la radio en Nariño).

6. DISEÑO METODOLÓGICO

6.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

El Mundo no puede ser pensado como algo fijo o estático, sino como continuamente fluyente. La realidad siempre remite a un proceso, a un desarrollo en el tiempo (Historia), a un proyecto que nos ha sido transmitido (tradición) y que nosotros retomamos. Por ello entender el mundo es tomar conciencia histórica de la vertebración que se produce entre tradiciones y la distancia que se da entre ellas. Como parte de una determinada realidad histórica y procesual, nuestra visión del mundo será siempre parcial, relativa y contingente. El estudio investigativo se enmarca en un enfoque histórico hermenéutico reconocido importantes aspectos como: Las experiencias humanas colectivas o individuales, con repercusiones grupales; categorización y selección de las experiencias como hechos históricos y fenómenos procesos o aspectos socioculturales relevantes, procesos de demarcación espacio temporal; categorías sociales provenientes del sentido común de diferentes grupos de personas protagonistas directos o indirectos de la experiencia; selección de fuentes de recolección preliminar de datos; proceso de familiarización del investigador, verificación de la autenticidad de las fuentes documentales y materiales; proceso de concientización y socialización, reformulación del encuadre, la sistematización y la interpretación.

Esta investigación desarrolló el método histórico hermenéutico lo que permitió analizar la vida y hechos más sobresalientes de la élite intelectual Cruceña y reconocer su incidencia en el campo educativo y pedagógico, para lo cual se utilizó las siguientes técnicas e instrumentos.

6.2 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INFORMACIÓN

6.2.1 La Entrevista. Teniendo en cuenta que la entrevista desde un punto de vista general, es una forma específica de interacción social, esta se realizó con personas familiares descendientes de los personajes sujetos de estudio; como Hernando Rebolledo Buendía quien aporta su experiencia educativa y pedagógica desde dos escenarios muy importantes; el primero como sujeto de estudio dentro del grupo de notables que conforman entre otros la élite intelectual Cruceña, los cuales se describen anteriormente; en segundo lugar como fuente testimonial de información y consulta de aspectos importantes de la vida, hechos y sucesos de otros personajes como su pariente Jorge Buendía Narvárez, Miguel Ángel Rangel, Manuel Agustín Ordóñez, Vicente Pérez Silva, es de anotar y resaltar que Hernando Rebolledo Buendía pertenece a una familia notable e intelectual de La Cruz, sabe mucho de la vida histórica, social, cultural, política, educativa y pedagógica del acontecer chinchano, en varias oportunidades de encuentro se analizó el pasado, el presente y el futuro de la educación especialmente en el ámbito local, obviamente relacionado con lo Regional, Nacional e Internacional por otro lado es meritorio resaltar las conversaciones vía telefónica con el doctor Vicente Pérez Silva quien se desempeña como abogado laboral en Bogotá (TEL 6485558), notable historiador, escritor y profesional quien también desde los dos escenarios, como sujeto de estudio de la élite intelectual Cruceña y como fuente inagotable de información, consulta y apoyo han contribuido con documentos, informaciones y aportes para el desarrollo del proceso investigativo.

Otras personas que sin lugar a dudas le aportaron al desarrollo de estudio investigativo fueron familiares descendientes de Miguel Ángel Rangel, quienes facilitaron documentos tan importantes que se describen más adelante, lo mismo que de Manuel Agustín Ordóñez, con quienes se dialogó principalmente sobre la cartilla “La Alegría de Leer” basada en el método de las palabras normales, documento didáctico pedagógico que fue plagiado por Evangelista Quintana, alto

funcionario de la Secretaria de Educación del Valle del Cauca, así lo confirma Vicente Pérez Silva en su libro titulado "ventura y desventura de un educador" que se analiza en un capítulo anterior.

Los encuentros permitieron conocer con nostalgia aportes tan importantes de la vida y hechos de estos personajes, que entre otros conforman la élite intelectual Cruceña.

6.2.2 La historia de vida. Consideradas como narraciones desarrolladas en forma sistemática coherente y completa de la vida de una persona, sea realizada por el mismo (autobiografía), sea realizada por otro (biografía), es una de las formas más utilizadas en el estudio de casos, es conveniente aclarar que la historia de vida se articula o inserta con el problema de investigación central, de tal manera que el estudio de caso resalta algún aspecto específico de la investigación.

Para el caso específico del estudio investigativo se ha tomado los valiosos aportes y apartes textuales consagrados en la tesis doctoral de la doctora Maria Teresa Álvarez titulada "Elites intelectuales en el sur de Colombia; Pasto 1904-1930" como es el caso concreto de Jorge Buendía Narváez, en esta importante tesis doctoral Maria Teresa Álvarez, describe la vida y hechos más sobresalientes de Jorge Buendía Narváez resaltando su recorrido como maestro, pedagogo, escritor, desempeños y compromisos como persona, educador, ciudadano y hombre público.

Con respecto a la historia de vida de Manuel Agustín Ordóñez y Miguel Ángel Rangel, fue necesario escudriñar algunos documentos manuscritos por ellos mismos, donde cuentan sus vidas o por amigos de aquel entonces, tal es el caso de Vicente Pérez Silva, quien hoy narra en sus escritos contemporáneos la vida

de Manuel Agustín Ordóñez, José Rene Ordóñez, intenta recopilar en algunos documentos lo mas sobresaliente de la Música, la poesía de Miguel Ángel Rangel.

Vicente Pérez Silva y Hernando Rebolledo quienes hoy nos acompañan en este largo trajinar por la vida, a través de entrevistas y documentos permitieron dar a conocer su biografía y autobiografía, resaltando sus aportes como historiador, escritor y abogado el primero y como pedagogo, directivo, locutor y hombre público el segundo.

Si bien es cierto los relatos que de una u otra manera tienen como tema y contenido lo biográfico y lo autobiográfico, las memorias personales, los testimonios de vida, existen desde muy antiguo en la mayoría de las culturas, pertenece a tiempos cercanos a nuestras épocas desafortunadamente las nuevas generaciones de niños, jóvenes y adultos que hoy transitan por los diversos pabellones de la educación, muy poco se interesan por conocer su historia de vida, personal, local, institucional, comunitaria; por tal razón es importante en primera instancia conocer y escribir la vida que llevamos, mirar hacia atrás y reconocer las huellas del pasado, alzar la mirada al frente identificar el presente y proyectar un futuro que no es más sino el presente.

6.2.3 Biografía y autobiografía. La biografía consiste en el relato que puede ser didáctico o expositivo de la historia de vida de una persona. Dicho relato puede ser oral o registrado en forma escrita en donde constituye un género literario o por otro medio físico.

Como fuentes biográficas de Jorge Buendía Narváez, Manuel Agustín Ordóñez, Miguel, Ángel Rangel, se tomaron documentos de archivos Municipales, departamentales, familiares como también los excelentes aportes de documentos escritos por Maria Teresa Álvarez; Octaviano Revelo. Ramiro Rosero Arteaga, Vicente Pérez Silva, Jorge Buendía.

Con respecto a la autobiografía fueron muy valiosos los aportes de Vicente Pérez Silva, Hernando Rebolledo Buendía, donde plasman aportes de su vida, hechos especialmente los aspectos educativos y pedagógicos.

6.2.4 Análisis de las obras escritas y las realizaciones. Por medio de las obras escritas, documentos impresos, ensayos, memorias, artículos, se realizó el análisis de aquellos testimonios escritos reales que permitieron conocer los aportes tanto educativos como pedagógicos heredados de: Jorge Buendía Narváez, Manuel Agustín Ordóñez, Miguel Ángel Rangel, Vicente Pérez Silva, Hernando Rebolledo Buendía.

Como manifiesta Maria Teresa Álvarez, en su tesis doctoral “Elites intelectuales en el sur de Colombia Pasto 1904-1930”, Jorge Buendía Narváez, en su obra “La escuela Normal de Varones de Pasto (1911-1932)” hace mención de diferentes eventos que impactaron su espíritu juvenil y que le permitieron dar rienda suelta a sus intereses intelectuales. Uno de estos fue la constitución de la Academia Literaria, fundada en 1915 que significó la oportunidad para ejercitar el arte de escribir, discutir y de saber conducirse en actos de la vida social, y el la que ocupó el cargo de presidente de la mesa directiva (ÁLVAREZ Maria Teresa, 2005). Otros aportes importantes de esta tesis, se encuentran en el capítulo específico que habla de la elite intelectual Cruceña de Manuel Agustín Ordóñez, el doctor Vicente Pérez Silva hace un muy detenido estudio biográfico, recopilado en su libro “Ventura Y desventura de un educador” donde se hace un reconocimiento a la brillante carrera como maestro que fue Manuel Agustín Ordóñez, fundador y autor de la Cartilla “La Alegría de Leer” método de palabras normales que contribuyó para que muchas generaciones aprendieran a leer y escribir.

En la obra “Ventura y Desventura de un educador”, Vicente Pérez Silva narra y hace conocer de los Colombianos la vida Manuel Agustín Ordóñez, como también el plagio literario del que fue víctima por parte de Evangelista Quintana quien

hurtó sus derechos de autor, escribiendo e imprimiendo a su nombre la Cartilla “Alegría de Leer”.

De Miguel Ángel Rangel, se realizó un estudio detenido de: El Mosaico Lírico, documento musical donde reposan los sentimientos Líricos, poéticos Musicales, cantándole a la mujer, la tierra natal, la belleza y la naturaleza.

En los Periódicos Antorcha y Alerta, se evidencian los acontecimientos de la ciudadanía Cruceña, sus ideales, pensamientos y comunicaciones en general, invitando al buen vivir, como aportes educativos y pedagógicos aparecen entre otros; el hábito por la lectura, el interés por la escritura y la composición literaria, el amor a la patria chica, el cuidado a la naturaleza, normas de convivencia del buen ciudadano, en los escritos se pudo evidenciar su capacidad literaria para componer canciones, himnos, poemas, noticias, informes etc.

De Vicente Pérez Silva existe una gama de publicaciones entre las que se destacan: “Don Quijote en la poesía Colombiana”, “Anécdotas de la historia Colombiana”, “Raíces históricas de la Vorágine”, “La autobiografía de la literatura colombiana”, entre otras muy reconocidas y sobresalientes.

Con el ensayo “**Dante en la literatura colombiana**”, obtuvo en 1965 el premio “Dante Alighieri”, todas sus obras permiten visualizar su capacidad de investigador, escritor, protagonista de grandes debates, conferencias, conversatorios, aportando a la educación su espíritu investigador y literario, actualmente reside en Bogotá donde continúa escribiendo a la literatura Colombiana, regional y local.

En su libro “Ventura y desventura de un educador” demuestra con argumentos válidos que el maestro Manuel Agustín Ordóñez es el verdadero autor de la cartilla “Alegría de Leer”.

De Hernando Rebolledo Buendía, personaje notable que reside actualmente en el Municipio de La Cruz, es muy válido el estudio de la “monografía sobre la problemática educativa en Nariño”, donde se puede percibir la importancia que tiene la formación de la persona, cimentada en los valores, como primera etapa de la esencia humana, luego la formación profesional como vida productiva del hombre.

Los problemas de la educación, son problemas de la sociedad y como tales corresponde a la familia, al Estado contribuir para que se solucione.

6.2.5 Encuentros con descendientes de sujetos en estudios. A través de visitas domiciliarias a familiares de Jorge Buendía Narváez, Manuel Agustín Ordóñez, Miguel Ángel Rangel, Vicente Pérez Silva, Hernando Rebolledo Buendía, se puede constatar que aún conservan con mucho respeto, cuidado y nostalgia las bibliotecas de sus antepasados principalmente de aquellos sujetos que hoy nos atrevemos a estudiar, lugares silenciosos ordenados que guardan en sus anales, la experiencia del pasado, la sabiduría del presente y la proyección del futuro. Lastimosamente muchos de estos documentos valiosos han desaparecido y muy pocas personas se han preocupado por estudiarlos y darlos a conocer, la gran mayoría de los familiares de la élite intelectual Cruceña se encuentran en otras ciudades del País, como Bogotá, Medellín Cali, Pasto, Popayán, presentando muchas veces dificultades para obtener información.

Los encuentros y entrevistas con los familiares descendientes de los sujetos de estudio, constituyen el cimiento fundamental de apoyo, información y soporte de la transmisión de los hechos sobresalientes de quienes conformaron y conforman entre otros la élite intelectual Cruceña.

7. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

El análisis de la información se realizó a través del análisis de biografías colectivas o prosopografía; el análisis de biografías se utiliza para analizar en conjunto las características que identifican un grupo de personas que manifiestan tendencias de acuerdo a las acciones y actividades que realizan.

La prosopografía como técnica de investigación histórica pretende el estudio de un colectivo, donde se destacan las actividades y formas de pensamiento de sus miembros.

Para nuestro estudio investigativo hemos tomado la vida y hechos de la elite intelectual cruceña, especialmente en el periodo comprendido entre 1940 y 1970, destacando en ellos los aportes pedagógicos y educativos de personalidades como: Vicente Pérez Silva, Jorge Buendía Narváez, Manuel Agustín Ordóñez, Miguel Ángel Rangel, Hernando Rebolledo Buendía y otros, grupo selecto de personajes cruceños quienes demostraron una gran vocación por la educación, el magisterio y el ser verdaderos maestros, grandes líderes cívicos comunitarios, dueños del conocimiento, sensibles del contexto donde interactuaban. Fue el ejemplo, la disciplina, los valores, la moral y la ética los cimientos y pilares de la formación de las generaciones de aquel entonces, la palabra del maestro fue lo máximo, la pulcritud fue siempre bastón de mano en su accionar, el ejemplo principio de formación y convivencia, la tolerancia fundamento de paz, el respeto estructura de identidad, la honradez calidad de honor. La puntualidad, respeto social, la verdad bien y justicia, la cortesía ejercicio de buen trato y todo un bagaje de principios, normas de vida que llevaron a maestros, estudiantes, padres de familia, comunidad en general a trazar juntos la ruta de hombres y mujeres formados primero que todo como personas, luego como profesionales.

7.1 ANÁLISIS PROSOPOGRAFICO

El análisis prosopográfico o de biografía colectiva, planteado en el estudio investigativo, comprende a un grupo de intelectuales Cruceños, protagonistas de aportes educativos y pedagógicos a la Educación Chinchana en el período comprendido entre 1940 – 1970, período de grandes luces que iluminaron la estructura del sistema educativo colombiano, obviamente irradiando las ondas refractarias en la región y local, aunque es un grupo pequeño de intelectuales, se quedan por fuera otros personajes que desarrollaron actividades importantes en el campo de la educación, la pedagogía, la cultura, se considera que los personajes seleccionados constituyen una muestra significativa que permite lograr una mirada comprensiva sobre el papel que jugó la élite intelectual en el período comprendido entre 1940 – 1970.

¿Quiénes eran los intelectuales de esta generación decisiva en la educación de los Cruceños?. El análisis muestra un estudio de cinco intelectuales, oriundos del Municipio de La Cruz Nariño.

La prosopografía es la investigación respectiva de las características comunes a un grupo de protagonistas, históricos, mediante un estudio colectivo de sus vidas.

El método que emplea es establecer un universo de análisis y luego formular una serie de preguntas acerca del lugar y fecha de nacimiento, estudios realizados, cargos y ocupaciones desempeñadas, afiliación política, participación en sociedades, escritura de obras, actividad periodística, propuestas modernizantes más importantes de la historia. El primero concierne a las raíces de la acción política y el segundo se refiere a la estructura y a la movilidad social.

Sobre este tema, Pedro Henríquez Ureña, tiene un comentario perteneciente al asunto “Noble deseo, pero grave error cuando se quiere hacer historia, es el que pretende recordar a todos los héroes” (ALVAREZ, María Teresa 2005).

7.2 PERSONAJES Y VARIABLES EN ESTUDIO

Nombres	Lugar y fecha de Nacimiento	Estudios realizados	Cargos y ocupaciones desempeñadas	Filiación política	Participación en sociedades	Escritura de obra	Actividad periodística	Propuestas Pedagógicas
Jorge Buendía Narváez	La Cruz (N) octubre 10 1895	Primarios: La Cruz Secundarios: Normal Pasto Universidad: Santiago de Cali	- Docente - Director - Gerente - Secretario - Representante - Rector - Cónsul	liberal	- Academia Nariñense de Historia - Miembro numerario - Miembro Honorario del centro Bolivariano del Atlántico	- La Cruz del Mayo la ciudad más antigua de Nariño. - La Instrucción pública en Chile - Escuela Normal de Varones Pasto	- Periódico el colibrí - La extensión cultural de la Escuela Normal. - Defensa y enriquecimiento de la Ciudad de la Cruz y sus campos	- fundó el centro de estudios Pedagógicos, de interés, modernizar el proceso de aprendizaje, enseñanza activa, centros de Padres de familia. - promovió la meritocracia por concursos para los inspectores de la instrucción pública
Vicente Pérez Silva	La Cruz (N), enero de 1929	Primarios: Escuela La Cruz Secundarios: en Pasto Colegio San Francisco Javier. Superiores Universidad del Cauca. Especialización: Instituto de Seguridad Social, Madrid España	- Colaborador del Instituto Caro y Cuervo. - Juez Laboral del Circuito en Bogotá. - Secretario de Educación en Nariño. - Secretario de Gobierno encargado en Nariño	Liberal	Miembro correspondiente de la academia de historia de Nariño, Cauca y Cundinamarca	- La Autobiografía en Colombia - Anécdotas de la Historia Colombiana -Cervantes el Quijote en Colombia. - Raíces históricas de La Vorágine. - Biografías de hombres notables de Hispano- América	Colaborador de los periódicos: El Tiempo, El Espectador, El Colombiano.	- Cuarto Centenario de la publicación del Quijote a las bibliotecas cervantinas de autores colombianos. - Quinto centenario de Bogotá, biblioteca especializada sobre y para Bogotá.

Miguel Ángel Rangel Ledezma	La Cruz (N) Junio 8 de 1911	Primarios: La Cruz Secundarios: Seminario Popayán Normal Agrícola de Buga	Director escuela agrícola de candelillas, Sauce Timba -Docente Normal Señoritas(La Cruz- la Estancia) - Alcalde - Concejal	Conservador Anapo	- Fundador teatro Margel. - Pionero del Cine - Fundador Emisora Ecos del Mayo. - Imprenta MAR.	- Mosaico Lírico - Publicaciones en sus periódicos. - Colección de poemas canciones	Periódico Antorcha - Alerta	- fue el único en su época que se puso a la creación de la Normal, la Cruz debe tener una visión diversificada en educación. - Pedagogía de las Escuelas Agrícolas.
Manuel Agustín Ordóñez	La Cruz (N) Enero 17 de 1875	Primarios: La Cruz Secundarios: Liceo Mayo Seminario de Popayán Normal de Popayán	Docente Cimentado en los centros de interés de Decroly	Liberal	Compilador del método de palabras normales	- Cartillas de 1 a 5 de primaria " La alegría de leer" - Método de palabras Normales	Escribió -Historietas -Lecturas -Anécdotas	Explorar en los niños y jóvenes los centros de interés, practicar la pedagogía activa educar en la vida y para la vida, educar antes que instruir, una disciplina basada en la confianza y autonomía.
Hernando Rebolledo Buendía	La Cruz (N) 10 de mayo de 1938	Primarios: La Cruz Secundarios: Normal de pasto Normal Interamericana Rubio Venezuela Instituto Piloto Pamplona	-Inspector escolar - Docente - Director de núcleo - Director - Locutor - Alcalde	Liberal	Círculo del periodista de Pasto.	Monografía sobre la problemática educativa en Nariño.	Fundó Radio Superación.	Reconoce la Importancia de la educación fundamentada en primaria en la persona, luego en su profesión. - Comparte el lema de Agustín Nieto Caballero " Educar antes de instruir"

8. CONCLUSIONES

- La educación colombiana en el período comprendido entre 1940 – 1970 se caracterizó por una problemática, radicada en la violencia, fruto del bipartidismo político, ansiedad de poder y venganza, generando crisis social, política, económica y educativa, dando origen a grandes reformas, especialmente en la estructura del sistema educativo colombiano.

- Las misiones extranjeras como la alemana y la dirigida por el Padre Louis Joseph Lebret, propusieron algunas sugerencias, las cuales deberían incluirse en las reformas de los estamentos escolares propendiendo la formación del docente, renovación del sistema educativo, mejoramiento de la calidad educativa y los cambios cualitativos en la enseñanza, métodos y planes de estudio.

- Las Escuelas Normales, como cuna de maestros y los Seminarios como semillero de Sacerdotes irradiaban luces fulgentes de una educación bajo principios morales, religiosos, espirituales, cívicos, patrios y ciudadanos fomentando una enseñanza humanista y de formación integral y general.

En el período comprendido entre 1940 – 1970, se destacan como personajes ilustres de esta época, Agustín Nieto Caballero, fundador del Gimnasio Moderno de Bogotá, Jorge Eliécer Gaitán, Darío Echandía, Ministros de Educación entre otros, que le aportaron su sapiencia a la educación colombiana.

- Se consideran como personajes ilustres de la élite intelectual cruceña a Jorge Buendía Narváez, Vicente Pérez Silva, Manuel Agustín Ordóñez, Miguel Ángel Rangel, Hernando Rebolledo Buendía, notables Chinchanos que han hecho aportes educativos y pedagógicos a la educación cruceña en el período comprendido entre 1940 – 1970.

- Mediante el estudio realizado se constató que el grupo de intelectuales seleccionados fueron y aún son notables escritores, historiadores, investigadores, músicos, maestros, poetas de renombre local, regional, nacional e internacional, que le han aportado al desarrollo social, político, cultural y educativo de La Cruz, Nariño y Colombia.

- Desdichadamente este grupo selecto de intelectuales muy poco se les conoce en el ámbito local por las nuevas generaciones por su vida, hechos y aportes y trascendencia en la sociedad cruceña.

- Se reconocen como los aportes educativos y pedagógicos de la elite intelectual cruceña, a la educación chinchana en el período comprendido entre 1940 – 1970, aquellos que se reflejan en la pedagogía activa, la dignidad del ser humano, la formación en valores, el amor por la belleza de la naturaleza, el encanto de la literatura, la inquietud por la investigación, el poema de las canciones, la preocupación de los historiadores, la comunicación como motor del entendimiento, la responsabilidad del trabajo, el regocijo por el aprendizaje, la curiosidad por el conocimiento, el sentido de pertenencia por su patria chica, la nostalgia del pasado y la preocupación del presente.

- Jorge Buendía Narváez, maestro de Estado de Ciencias Biológicas y Química, directivo docente, parlamentario, hombre público y notable ciudadano contribuyó desde sus diversos roles al desarrollo de una educación modernizante y visionaria para el municipio de La Cruz, el departamento de Nariño y la república de Colombia.

_ Miguel Ángel Rangel Ledesma, maestro, poeta, escritor, músico, enamorado del cine, la literatura, la belleza encantadora de su tierra, la naturaleza, el amor por la mujer, el hogar, la familia, desde sus capacidades intelectuales le contribuyó a la educación de los cruceños, sembrando semillas de amor, responsabilidad,

respeto, tolerancia y compromiso en sus coterráneos, amigos, estudiantes y familiares.

- Manuel Agustín Ordóñez, maestro de maestros, evidenció sus capacidades intelectuales a través del método de palabras normales, aportó su creatividad para que muchas generaciones aprendieran a leer y escribir.

- Vicente Pérez Silva, escritor e investigador de temas históricos, jurídicos y literarios, abogado de profesión, también ha contribuido para el desarrollo de la educación colombiana, reflejada en el ámbito local, regional y nacional, aportando sus ideas plasmadas en escritos como Memorias, ensayos, autobiografías, conferencias que hoy estremecen los auditorios y enaltecen el orgullo de los cruceños.

- Hernando Rebolledo Buendía, como buen heredero de su estirpe, es notable en todos sus aspectos, docente, directivo docente, locutor y profesional, buen lector, fiel testimonio de cientos de maestros que desfilaron por sus manos, también le ha aportado a la educación, a la historia cruceña y al desarrollo de la región.

BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ, María Teresa. Elites intelectuales en el sur de Colombia. Pasto, 1904 – 1930. Tesis doctoral Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, 2005.

- BUENDIA N. Jorge. La Cruz del Mayo. Pasto Colombia Biblioteca Popular Nariñense, 1981.

- BUENDIA N. Jorge. La Escuela Normal de Varones de Pasto, 1974.

- CHAMORRO THERÁN. Jaime. Aproximación a la historia de la Literatura Nariñense. Impresión Correo de Nariño. San Juan de Pasto, 1987.

- GUAZMAYAN RUIZ, Carlos. La Investigación educativa 2005.

- HELG. Aline. La Educacion en Colombia, 1918-1957. Una historia social, económica y política, Bogotá : Fondo Editorial Cerec, 1987.

- JARAMILLO URIBE, Jaime. El pensamiento colombiano en el siglo XIX. Bogotá, Temis, 1974.

- MUÑOZ PALACIOS, Yaneth. Manifestaciones folclóricas de los habitantes del municipio de La Cruz y el Corregimiento de Tajumbina, (2000).

- PÉREZ SILVA. Vicente. Anécdotas de la historia Colombiana. Planeta Colombiana. Editorial S. A. 2000. Bogotá, 2000.

- PÉREZ SILVA. Vicente. La autobiografía en Colombia. Bogotá : Imprenta Nacional de Colombia, 1996.

- PÉREZ SILVA. Vicente. Ventura y Desventura de un Educador. Ediciones Amigo Sol. Bogotá, 2001.

- REVELO B. Octaviano. Valores pedagógicos de Nariño. Tipografía y Litografía Cabrera, Pasto, 15 de mayo de 1974.

ROSERO ARTEAGA, Ramiro. Historia de la radio en Nariño. Editorial Imaginación. Pasto, 1996.

- TIRADO MEJIA, Álvaro. Nueva historia de Colombia. Tomo IV. Planeta Colombiana Editorial S. A., 1989. Bogotá D. E. Colombia
- ZÚÑIGA ERAZO. Eduardo. Nariño, Cultura e Ideologías. Pasto : Graficolor, 2002. p. 126, 147.

ANEXOS